



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Facultad de Psicología
División de Estudios Profesionales

“Turbulencia Relacional: Diseño y Validación de una Medida en México”

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:
ALEJANDRA ELIZABETH PÉREZ PÉREZ

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN

REVISORA DE TESIS:
DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN

SINODALES:
DR. JOSÉ DE JESÚS GÓNZALEZ NUÑEZ
DR. ROLANDO DÍAZ LOVING
MTRA. MIRIAM CAMACHO VALLADARES



Ciudad Universitaria, Enero 2013

Proyecto PAPIIT IN302811-3

*Del individuo a la pareja: el papel de las emociones, la comunicación, la atribución y
la regulación emocional.*



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Quien pretenda una felicidad y sabiduría constantes, deberá
acomodarse a frecuentes cambios*

-Confucio-

Agradecimientos

A Dios,

por estar conmigo en cada paso fortaleciendo mi corazón y mi mente; por la bendición de poner en mi camino a las personas que han sido mi soporte y compañía durante todo este tiempo, así como por todo el aprendizaje que ellas me han brindado.

A mis padres,

por su ejemplo, amor, entrega, sacrificio y apoyo incondicional. Les dedico este trabajo, con mucho cariño, admiración y respeto.

A mis hermanas,

por todo lo que compartimos, sus buenos deseos y ánimos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México,
por darme la mejor preparación profesional.

A mis profesores y asesores,

por su valiosa e incondicional orientación, durante mi formación profesional y la realización de este trabajo.

Dra. Rozzana por mostrarme un nuevo, apasionante, productivo y divertido modo de hacer Psicología, por su guía y amistad.

Familia Cruz y su invaluable organización, por las oportunidades que me brindaron y las aportaciones en la formación de mi vida espiritual y profesional, gracias por todo.

A mis amigas,

Jimena, Lulú, Montse, Liz, Marlene, Lupita, Tania, Judith, Wendy, Sandra, por soñar juntas, por los bellos momentos que compartimos en la escuela y fuera de ella, su alegría y tenacidad contagiosa.

Bere, Rebe, Clau, Magy, Gio, Regis, por el trabajo juntas, la confianza, el apoyo y su amistad. Por ser imparables, (ingobernables) y juguetonas, porque cada día con ustedes es divertido, memorable y especial.

A todas las personas que participaron, por su tiempo y paciencia.

Índice

Introducción.	5
CAPÍTULO 1. RELACIÓN DE PAREJA	8
1.1 Transiciones en la pareja	16
1.2 Estabilidad y mantenimiento de la relación romántica	21
CAPÍTULO 2. TURBULENCIA RELACIONAL	26
2.1 Incertidumbre Relacional	28
2.2 Interferencia de la Pareja	29
Método	34
Resultados	40
Discusión	51
Conclusiones, limitaciones y sugerencias	63
Referencias	68
Anexos	78

Introducción

En las situaciones de la vida diaria existen detonadores que propician la aparición de dificultades en las relaciones personales. La relación de pareja está llena de transiciones y puntos de inflexión que continuamente nos conducen a nuevas etapas en la vida, llenas de acontecimientos interpersonales que caracterizan el desarrollo de la relación y precisamente estas transiciones son de suma importancia porque conllevan a experiencias nuevas y poco familiares en donde las parejas intentan establecer un nuevo punto de equilibrio (Bolton, 1961).

La Turbulencia Relacional se caracteriza por señalar los cambios en las relaciones románticas causadas por las transiciones (Nagy, 2011), convirtiéndose así en un indicador de reajustamiento de la relación, que sirve para reactivar los componentes conductuales, cognitivos y emocionales, puesto que al inicio o final del periodo de turbulencia se puede estar frente a una persona diferente a la que se conoció al inicio de la relación romántica. Solomon y Knobloch (2004) señalan que los detonantes principales de la turbulencia son originados por la interferencia de la pareja en niveles bajos o altos y la incertidumbre relacional, que polarizan los niveles de intimidad, indicando la carencia de confianza y la capacidad de interacción entre ambos miembros.

Siguiendo el modelo, la interferencia de la pareja en las rutinas diarias y las metas es también un antecedente a la turbulencia, los sentimientos de tristeza, ira y miedo, la percepción de la intencionalidad e incertidumbre pueden llevar a suponer que la turbulencia polariza las reacciones dentro del desarrollo de la relación (Solomon & Theiss, 2011). Así la TR es un marcador de la reactividad de las relaciones, al proponer que el detonante principal es que ambos miembros de la relación pasan por un periodo de desconocimiento de la familiaridad entre ellos (Solomon, Weber, & Steuber, 2010), intensificando las respuestas (emotivas, cognitivas y conductuales) por lo que Solomon y Theiss (2008) sugieren que estas emociones negativas son detonadas por el desconocimiento y el control de un

miembro hacia otro, lo que provoca inestabilidad en la percepción de la codificación y producción de mensajes en la comunicación, la interrupción de las actividades personales y la percepción del deterioro de la vida del otro (Knobloch, 2006).

Así el concepto de turbulencia relacional (TR) representa un reto no sólo en su entendimiento, sino también en su medición, por lo cual la presente investigación pretende lograr operacionalizar la variable en cuestión y obtener una medida válida y confiable aplicable a personas que se encuentren dentro de una relación romántica en México.

Para contextualizar la temática se plasmará la literatura pertinente a través de capítulos que trataran la relación de pareja (transiciones y estabilidad) y la turbulencia relacional (incertidumbre relacional e interferencia de la pareja), conceptualización, medición e investigación.

Para cumplir el objetivo propuesto se plantearon objetivos específicos que dirigen esta investigación. En primer lugar se pretendió diseñar y validar instrumentos de medición para los componentes de la TR, las fuentes de incertidumbre relacional y la interferencia de la pareja, en parejas románticas heterosexuales. Para ello se siguieron los criterios establecidos por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008), después se procedió a explorar las causas de turbulencia relacional y las diferencias en hombres y mujeres, edad, tipo de relación y escolaridad.

Por último se describen y discuten los resultados obtenidos llegando a una serie de conclusiones con las que se pretende hacer una aportación a la psicología en el campo de las relaciones interpersonales.

Capítulo 1.

Relación de pareja

*Las personas cambian y
generalmente se olvidan de
comunicar dicho cambio a los
demás.*

-Lillian Hellman-

1. LA RELACIÓN DE PAREJA

Las personas conforman una sociedad en donde las relaciones interpersonales se entretajan y dan sustento al bienestar emocional de los individuos (Ovejero, 1998). De tal manera que las relaciones afectivas son de gran importancia durante las diferentes etapas del ciclo vital. Por ejemplo, la familia tiene -durante la socialización- un carácter prioritario en el desarrollo de las relaciones afectivas, al permitir la adquisición de habilidades que le permitirán al individuo relacionarse de manera exitosa con su familia inmediata y posteriormente con pares, ya que a medida que se pasa de la niñez a la adultez, las personas se involucran en otro tipo de relaciones aparte de las que han construido en su núcleo familiar primario (Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro, 2006).

Dentro de la infinita gama de relaciones que el ser humano entabla a lo largo de su vida, aquellas que se enmarcan dentro del contexto romántico son de las más significativas (Martínez Pérez, 2009) al implicar un contexto revelador para la maduración de la intimidad, afiliación, sexualidad, identidad y autonomía (Berscheid, 1990).

Maureira (2011) menciona que la relación de pareja es una dinámica relacional humana dada por diferentes parámetros que dependen de la sociedad en la que surja, lo que amerita conocer el contexto cultural en donde ambos individuos han sido formados y donde se desenvuelven, así Díaz-Loving (1990), refiere a la pareja como una institución social, que se basa en un sistema de normas de conducta, determinadas por la cultura heredada de generación en generación.

Desde la perspectiva de pareja romántica, el amor de pareja no es considerado un concepto unitario (Sternberg, 1988), sino una mezcla de biología y cultura que se funda en cuatro pilares: compromiso, intimidad, pasión romántica y amor.

Una relación debe poseer los cuatro elementos, sin embargo, es posible establecer relaciones basadas en solo alguno o mezclas de estos elementos. Los

tres primeros componentes son de tipo social, el cuarto de tipo biológico y se presenta en todas las culturas y sociedades, aunque, con variaciones individuales dependientes de la constitución estructural sistémica de cada sujeto (Maureira, 2011).

El primer pilar, el **compromiso** se relaciona con el interés y responsabilidad que se siente por una pareja y por la decisión de mantener dichos intereses con el transcurso del tiempo pese a las posibles dificultades que puedan surgir, debido a que se cree en lo especial de la relación (Yela, 1997).

Las definiciones de compromiso, difieren considerablemente. Por ejemplo, Kelley (1983) señaló que el término se puede aplicar a las acciones, procesos, estados y disposiciones. Rosenblatt (1997) definió al compromiso como una declarada intención de la persona para mantener una relación, mientras que Michael, Acock y Edwards (1986) lo definen como el deseo propio y la intención de mantener en vez de poner fin a una relación (en Hinde, 1997). Hinde en 1979 usó el término compromiso para referirse a las situaciones en las que una o ambas partes aceptan continuar su relación indefinidamente o dirigir su comportamiento para asegurara la continuidad o la optimización de su participación en su asociación romántica. Rusbult y Buuk en 1993 combinaron intención y acción, definiéndolo como un estado subjetivo, que incluye tanto como componentes cognitivos como emocionales que influyen directamente en una amplia gama de comportamientos en el curso de una relación.

La literatura también señala que el compromiso tenderá a crecer a medida que transcurre el tiempo de duración de la relación debido al aumento de la interdependencia personal y material entre ambos miembros (Yela, 1997). Sin embargo, el compromiso en una relación cercana no significa abandonar la autonomía en el sentido de una pérdida de control sobre las propias acciones, porque la elección se ha realizado de acuerdo con las propias necesidades y valoraciones (Hinde, 1997).

Así el compromiso de uno de los miembros en una relación influye considerablemente en la percepción del compromiso de la pareja. Buss (1994) enumera una variedad de formas de señales de compromiso o potencial de compromiso durante el noviazgo: la persistencia en el cortejo, demostraciones de afecto y bondad, generosidad, ofender a parejas alternativas, y así sucesivamente.

La importancia de creer en el compromiso de la pareja dentro del curso de una relación también involucra una serie de cuestiones adicionales.

La primera, desde un intercambio o punto de vista de la interdependencia, ya que cada miembro de la pareja proporciona al otro la esperanza de reciprocidad en el futuro. Segundo, el desarrollo de la relación puede implicar renunciar a algún beneficio propio por sobre el de la pareja. En tercer lugar, durante la construcción de una relación esta presente la posibilidad de salir herido –como probable resultado de deserción por parte de la pareja o la posible pérdida de la inversión inicial en la relación. La cuarta esta centrado en los beneficios (ganancias) que puede aportar la relación, presente en la posibilidad de que los miembros lleguen a ver a la diada como una unidad: esto sería posible si cada uno viera las metas del otro de forma más parecida a las propias. Y finalmente las personas deben ser libres para desarrollarse de forma individual, pero el crecimiento personal puede implicar cambios en la relación, por lo que es necesario confiar en el compromiso propio y del otro, para tener flexibilidad y poder adecuarse a las nuevas condiciones (Hinde, 1997).

En una descripción práctica, se puede afirmar que el compromiso en una relación de pareja se manifiesta de dos formas: la primera, como la decisión que se toma conscientemente de desear y querer iniciar un proyecto de vida en común con la persona amada y en un segundo término se le ha definido para representar la probabilidad de una relación perdure a través del tiempo (Sternberg, 1988). En este sentido la primera aproximación proporciona estabilidad envuelta en seguridad, confianza y tranquilidad, aunque sea a primera instancia a la relación y la cuál se dice que va implícita en la segunda

aproximación. En la segunda se involucra cierta planeación; así como el mantenimiento y la construcción del vínculo psicológico con la otra persona; por lo que orienta a la relación hacia su permanencia en el tiempo. Ambas se pueden dar de forma continua, colateral o separadamente (Ojeda, Torres y Moreira, 2010).

El compromiso también ha sido definido considerando otro pilar de las relaciones románticas, la intimidad. Erikson (1963) utilizó a la intimidad en un sentido de aproximación a la capacidad de comprometer los recursos (propios) en alianzas concretas y desarrollar la fortaleza ética para cumplir con los compromisos incluso si requirieran sacrificios significativos.

La **intimidad** se refiere al apoyo afectivo, la conversación: la capacidad de contar cosas personales y profundas a la pareja, la confianza, la seguridad que se siente con el otro, temas y preferencias en comunes, el dar apoyo a la pareja, estar dispuesto a compartir aspectos económicos y emocionales etc.

Waring (1988), menciona que la intimidad se compone de: afectividad (el grado en que los sentimientos de la cercanía emocional son expresados por la pareja); expresividad (el grado en que la pareja está dispuesta a trabajar y jugar juntos confortablemente); cohesión (un compromiso de la pareja); sexualidad (el grado en que las necesidades sexuales son comunicadas y satisfechas); resolución de conflicto (la facilidad con que las diferencias de opinión son resueltas); autonomía (el grado que tiene la pareja para relacionarse positivamente con familia y amigos); e identidad (el nivel de la pareja de autoconfianza y autoestima (Hinde, 1997).

Este componente tiende a aumentar con tiempo de duración de la relación debido a la reciprocidad de auto-revelaciones y del número compartido de eventos, metas, amistades, emociones, lugares, etc. (Levinger, 1983, Sternberg, 1988, en Yela, 1997).

Kelley en 1983 determinó los factores que hacen que la intimidad perdure y que permiten una mayor estabilidad dentro de la relación, incluye los siguientes: el amor de compañía, las metas y logros comunes como pareja (hijos, propiedades, mejorar relación, etc.), protocolos que indican que son pareja de acuerdo a las normas sociales establecidas en su cultura(en Kimbl, Hirt, Diaz-Loving, Hosch, Lucker, y Zarate, 2002).

Sternberg (1988) menciona que la intimidad incluye al menos diez elementos:

1. El deseo de promover el bienestar de la persona amada. La persona busca promover el bienestar del otro, inclusive a expensas de él mismo, pero con la expectativa de que el otro actúe de igual forma llegado el momento.
2. Sentimiento de felicidad junto a la persona amada; la persona disfruta estando con su pareja, cuando hacen cosas juntos, la pasan bien y construyen un conjunto de recuerdos con los que pueden contar en tiempos difíciles, para llenar y mejorar la relación más adelante.
3. Un gran respeto por el ser amado. La persona estima y respeta a su pareja; aunque reconozca defectos en ella, no disminuye la alta estima que le tiene.
4. Capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad. En tiempos difíciles, la persona puede recurrir a su pareja y esperar que esta acuda.
5. Entendimiento mutuo con la persona amada. Los miembros de la pareja se entienden uno a otro, conocen sus puntos fuertes y débiles, así como la manera de responder a la otra persona de un modo que demuestre una genuina comprensión por los estados emocionales de la pareja.
6. Entrega de uno mismo y sus posesiones a la persona amada. El deseo de entregarse, dar su tiempo y sus posesiones al otro.
7. Recepción de apoyo emocional por parte de la pareja. La persona se siente apoyada y hasta renovada por la pareja amada, especialmente en momentos de necesidad.

8. Entrega de apoyo emocional a la persona amada. La persona apoya a la persona amada simpatizando con ella y apoyándola.
9. Comunicación íntima con la persona amada. La persona es capaz de comunicarse profunda y honestamente con el ser amado, compartiendo los sentimientos más íntimos.
10. Valoración del ser amado. La persona siente la gran importancia de su pareja en el esquema de su vida.

En el contexto de las relaciones de pareja, aunado a la intimidad se encuentra el amor que puede llegar a ser definido por la pasión.

Las relaciones románticas son presumiblemente identificadas por el hecho de que los participantes experimentan esperanza y amor, sin embargo el amor significa muchas cosas para las personas, pues es concebido de forma diferente de acuerdo a la edad u otras características de los individuos incluyendo la influencia de la cultura.

A pesar de esto el amor es un elemento importante, ya que tiene propiedades asociadas a la crianza y seguridad, apoyo mutuo, compañía, y también tiene una relativa importancia en cada uno de los diferentes tipos de relaciones que se entablan (Steck, 1982, en Hinde 1997).

El **amor** puede ser considerado como un proceso biológico que dependerá de la estructura cerebral de cada individuo (Maureira, 2011), también cualquier tipo de conducta que acerca a las personas, física, emocional, cognoscitiva, social y espiritualmente (Díaz Guerrero, 1994, en Retana-Franco y Sánchez- Aragón, 2005).

En la sociedad actual, el amor se considera un elemento esencial en el establecimiento, formalización y continuidad de las relaciones de pareja. Esta visión romántica del amor, ha sido considerada como base de la unión en la pareja (Coontz, 2006, en Villarreal, López, Morales, López & Urdiales, 2011).

El otro pilar de las relaciones, es la **pasión romántica**, que tiene que ver con las conductas establecidas por cada sociedad como las adecuadas para generar la atracción y el posterior interés que se mantiene en el tiempo de una pareja en una relación, es decir, el conjunto de acciones que en una sociedad son conceptualizadas como demostrativas del interés de pareja que un individuo tiene o mantiene en referencia a otro (Maureira, 2011).

Para Yela (1997) son ideas y actitudes apasionadas con respecto a la pareja, idealización, identificación de la pareja con el ideal romántico, etc. Este elemento tiene un crecimiento acelerado durante los primeros años de relación debido a la activación fisiológica y/o de la atracción física sentida hacia el otro, la atracción personal y nuestras propias expectativas románticas. Posteriormente, se produce una disminución debido a la convivencia en pareja, que supone la progresiva reducción de incertidumbre y de la atención selectiva, la disminución de la atracción por lo novedoso y los deseos de seducir y ser seducido.

Así mismo en cualquier tipo de relación romántica, los lazos emocionales obligan a la pareja a hacer que los miembros se sientan cerca uno del otro, cuando estos lazos emocionales se ponen a prueba como una reacción a las transgresiones dentro de la relación, a menudo el perdón u otros comportamientos de resolución de conflictos se comunican con el fin de salvar la relación (Hinde, 1997).

Uno de los ingredientes que ha mostrado favorecer la relación de pareja es la empatía, misma que se considera una habilidad social de alto nivel, que hace referencia a la capacidad de comprender los sentimientos de otra persona (Repetto, 1992), o compartir la emoción percibida en el otro (Eisenberg & Strayer, 1992) haciendo uso de componentes cognoscitivos y emocionales (Rey, 2001).

Así la empatía es un elemento fundamental para establecer cualquier tipo de relación interpersonal, al incluir la capacidad de una comprensión tanto cognoscitiva como emocional. El entender el punto de vista de la pareja juega

un papel importante dentro de la relación amorosa; ya que permite comprender y responder a sus necesidades (Sánchez -Aragón y Martínez Pérez, 2012).

Para conformar una relación romántica todo inicia con un proceso de elección de la pareja, el desarrollo de la relación no se detiene, y para ilustrar esto, en 1972 Levinger y Snoek, distinguieron tres fases en la formación de las relaciones:

1. Primera fase, de consciencia, basada en la observación, lo que la lleva a ser una fase con características superficiales, como el atractivo físico, competencia, calidez y gustos similares.
2. Fase de contacto superficial, las personas se encuentran en una etapa de interacción, que se reflejan el tipo, frecuencia e intensidad en que reciben las recompensas y en el precio que tienen que pagar por ellas, la atracción es definida por las actitudes y conductas similares dadas por los roles sexuales.
3. En la mutualidad, se establecen las reglas y conductas que tienen que seguir la pareja, se da una gran expresión a cerca de los sentimientos personales y del estado de la pareja; hay un aumento en el compromiso emocional y se generan responsabilidades para el crecimiento y bienestar de la relación (en Sánchez Aragón, 1995).

Al inicio de las relaciones románticas, las personas se encuentran absorbidas por las virtudes que ven en sus parejas como una forma de asegurar el buen funcionamiento y futuro éxito de la relación. Pese a ello, conforme la interdependencia crece, los individuos comienzan a interactuar de forma más amplia, la esfera de conflicto se incrementa, y la posibilidad de que la pareja exhiba sus comportamientos negativos (Taylor y Brown, 1988, en Sánchez-Aragón, 2009). Por lo tanto cuando las personas reflexionan acerca de las relaciones personales, las preguntas sobre la estabilidad y el cambio saltan a la mente.

1.1 Transiciones en la pareja

Las personas y sus diferentes personalidades, emociones y cogniciones proporcionan la plataforma para el cambio y la estabilidad en las relaciones (Vangelisti, Reis & Fitzpatrick, 2002).

Existe una asociación en constante evolución dinámica entre los factores que caracterizan a los individuos y las que definen sus relaciones. Los modelos mentales, la historia emocional, así como los diferentes momentos de desarrollo de la relación, son escenarios para las transiciones en las relaciones (George, 1993).

Siguiendo esta línea, Sánchez Aragón (1995), propuso una clasificación de las diferentes etapas de la relación y sus características, en las que se pueden apreciar las transformaciones que conlleva el desarrollo de la relación romántica:

1. **Noviazgo (de 0 a 6 meses).** Inicia con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el descubrimiento de personalidad, gustos, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros hacia el otro.
2. **Noviazgo (6 meses hasta el matrimonio).** Aquí, al tener los integrantes un mayor conocimiento el uno del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. Esta etapa da la pauta para la posible formalización de la relación a partir de la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes.
3. **Matrimonio sin hijos con 0 a 3 años de relación.** Periodo que se caracteriza por la vida conjunta de la pareja, se considera que los primeros años de la vida en común representa el momento más difícil debido a que es un tiempo de ajuste y conocimiento más profundo de la pareja. En este momento de adaptación, se da un enfrentamiento y cumplimiento de responsabilidades y reglas acordadas sobre su dinámica de interacción, la

familia extendida, los amigos, etc., mismos que permiten a la pareja un nivel de organización óptimo.

4. **Matrimonio con hijos 3 a 7 años de relación.** Se fortalecen los roles de madre y padre en la pareja, los cuales están determinados por sus respectivos antecedentes familiares; por esto, la pareja se enfrenta a un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades y obligaciones en torno a su paternidad. Así mismo se empieza a limitar la posibilidad de interacción entre la pareja.
5. **Matrimonio con hijos de 7 a 14 años de relación.** En este periodo se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales y en consecuencia de la pareja. La relación entre padres e hijos ya ha sido bien definida y negociada por la pareja.
6. **Matrimonio con hijos con 14 o más años de relación.** Es un periodo de confrontación entre la pareja y los hijos adolescentes lo cual provoca un ajuste en la pareja, ya que los hijos piden independencia y a la vez exigen más de la estructura familiar. Así la pareja va poco a poco enfrentando los cambios que surgen ante la posible separación o salida de los hijos del hogar. Además se vuelve a dar un ajuste intra-pareja ya que es en este momento cuando poseen más tiempo para ellos mismos, lo cual los lleva a redefinir su relación y así reencontrarse.

También debe considerarse la personalidad de las personas en el desarrollo de las asociaciones románticas, ya que ésta crea un contexto que promueve ciertos resultados relacionales y desalienta otros (George, 1993).

El término personalidad hace referencia a las características que facilitan la adaptación de los individuos con el medio ambiente. Los estudios de las dimensiones de la personalidad y sus manifestaciones en los pensamientos, sentimientos y comportamientos que regulan las relaciones interpersonales, aportan importantes conocimientos sobre los procesos de estabilidad y cambio (Vangelisti, et al, 2002).

Una integración de la literatura en cognición social, relaciones cercanas e intervenciones maritales, sugieren que las representaciones de la relación en general, son estables, pero que el cambio puede ocurrir bajo ciertas condiciones (Pietromonaco, Laurenceau, & Feldman, 2002).

Las percepciones de las relaciones parecen estar guiadas por objetivos de coherencia y de mejoramiento de la relación. Las personas se esfuerzan por mantener puntos de vista consistentes de sus relaciones (Murray y Holmes, 1997). Sin embargo, también están guiadas por un objetivo fundamental para buscar información precisa acerca de sí mismos y su entorno social (Fiske y Taylor, 1991), incluyendo sus relaciones. Cuando una información precisa entra en conflicto con la mejora de la información consistente o propia, pueden sentarse las bases para el cambio (en Pietromonaco, et al. 2002).

El cambio es un proceso dinámico, sensible a las señales contextuales temporales y permanentes, puede variar a lo largo de por lo menos cuatro dimensiones: velocidad (lento o rápido), el momento (de corta duración o permanente), la amplitud (local o global), y la dirección (positiva o negativa)(Vangelisti, et al, 2002).

Varios procesos de cambio pueden ser la base de representación y la evolución temporal de la accesibilidad de los conocimientos pertinentes, reorganización y replanteamiento del conocimiento de la relación, así como la incorporación de nuevos conocimientos y estrategias (Pietromonaco, et al. 2002).

Los cambios en las relaciones íntimas pueden provenir de una variedad de fuentes, incluyendo las posiciones individuales del desarrollo de las relaciones de pareja, o las circunstancias externas. La manera en que se encuentran las parejas durante las transiciones de su vida útil de la pareja, determina las formas de calidad y durabilidad de su relación. Cuando los cambios amenazan o

interrumpen las fuentes de satisfacción en una relación, pueden deteriorar las bases de la intimidad (Vangelisti, et al, 2002).

Por otro lado, los cambios pueden invitar a los miembros de la pareja a aumentar su inversión en la relación, perfeccionar sus estrategias para mantener el bienestar individual y colectivo del ser, y profundizar el vínculo entre los miembros (Pietromonaco, et al. 2002). De tal manera que la comprensión de cómo la experiencia de las transiciones estrecha la relación entre los miembros, proporciona una idea importante acerca de la trayectoria de las asociaciones románticas (Solomon & Theiss, 2011).

La formación de una relación personal al requerir esta integración de vidas independientes (Solomon & Theiss, 2011), genera vínculos de interdependencia emocional, cognoscitiva y conductual en forma simultánea, logrando un nivel alto de integración que se le considera como la inclusión de un miembro de la relación en el otro, es decir una interconectividad o pertenencia mutua (en Armenta-Hurtarte & Díaz-Loving, 2006), donde a través de la auto-revelación, la pareja comparte datos personales que construyen la confianza y crean una sensación de intimidad.

De tal manera que los miembros de la pareja comienzan a implicarse en sus rutinas diarias, por la programación de actividades en equipo o la cooperación entre sí para lograr metas personales. Cuando este nivel de intimidad se desarrolla, los miembros de la pareja ven sus identidades superpuestas, las experiencias emocionales de cada persona se ven afectadas el otro y de forma integrada las rutinas de comportamiento con desempeño exitoso de las actividades cotidianas se basan en las acciones de ambos compañeros (Solomon & Theiss, 2011).

Así, dentro de una relación cercana y personal, los miembros de la pareja están inmersos cognoscitiva, emocional y conductualmente, y experimentan cómo evoluciona la relación amorosa, a través de las transiciones de una variedad de puntos de inflexión (Pietromonaco, et al. 2002), una transición, que es la respuesta

a los cambios en las circunstancias, específicamente, los movimientos de una etapa a otra (Vangelisti, et al, 2002).

Dentro de las relaciones románticas, como se ha observado, las transiciones pueden ser necesarias, pero los cambios en las circunstancias disminuyen la eficacia de las conexiones cognoscitivas y los comportamientos entre los miembros de la pareja, porque los sistemas de redes ya no están en sintonía con el contexto individual, relacional o externo a la relación (Marineau, 2005).

Por lo que algunas transiciones son muy notables, y la necesidad de adaptarse es urgente (George, 1993), aunque algunas parejas pueden ser más lentas para reconocer que sus rutinas establecidas no son apropiadas a sus circunstancias, igualmente aún frente a cambios aparentemente menores, los miembros de la pareja pueden experimentar transiciones en la forma de pensar, relacionarse, e interactuar con los demás (Solomon & Theiss, 2011) porque estos movimientos siempre implican un grado de inestabilidad, ocasionando que las personas alteren sus pensamientos y acciones en busca de los que mejor se adapten a sus nuevas circunstancias (George, 1993).

Cuando se producen transformaciones, cada persona, por separado debe navegar a través de los cambios en los que se encuentran y también debe considerar el papel de la pareja para dar respuesta a la transición (Solomon & Theiss, 2011). Por lo tanto, las transiciones provocan lo que Burleson (2005) llama un "doble desarrollo" del proceso: los individuos dentro de las relaciones sufren un cambio, mientras que la relación en sí misma se desarrolla. De manera más general, las transiciones pueden dar lugar a cambios en las identidades de los miembros de la pareja o la forma en que ven a sí mismos, así como sus roles, comportamientos y expectativas dentro de su relación.

A pesar de la inestabilidad que introducen, las transiciones pueden funcionar tanto en una capacidad positiva como negativa. Negativa al representar una amenaza para el bienestar personal y relacional, si los miembros de la pareja

están debilitados en sus esfuerzos para adaptarse a las nuevas circunstancias (Buzzanell & Turner, 2003, en Solomon & Theiss, 2011) y positiva al proporcionar a la pareja la oportunidad de afirmar su compromiso y su capacidad de trabajar juntos para resolver los problemas (Solomon & Knobloch, 2004). Una transición negociada exitosamente aumenta la compatibilidad entre las prácticas y las circunstancias de relación, refuerzan la confianza de los miembros en su relación, y constituye una inversión que fomenta el compromiso con la misma (Rusbult & Buunk, 1993).

Hinde (1997) menciona que la mayoría de las relaciones cambian progresivamente o varían, pero siempre dentro de ciertos límites, o de un estado temporal más o menos constante a otro, tales cambios pueden ser desde trivialidades hasta grandes cosas, provocando que las nuevas relaciones tengan poco que ver con la anterior, así es claro que la estabilidad es una cuestión relativa, y describirla en relación al cambio una cuestión arbitraria.

1.2 Estabilidad y mantenimiento de la relación romántica

La estabilidad depende del marco temporal con el que operamos y las características de la relación que deciden observarse (Hinde, 1997), como ya se ha mencionado anteriormente, una relación está en constante cambio, pero sentada a través de un número de interacciones, puede parecer que no varía, y los cambios en los detalles de la interacción pueden no afectar la forma básica y el patrón (Baxter & Dindia, 1990).

Sánchez Aragón (2009) menciona que cuando los miembros de una relación se esfuerzan por lograr su ideal sin importar los parámetros actuales, la situación puede ser descrita como *estabilidad global*. En cambio cuando se busca cumplir la meta solo en un área muy específica, puede describirse como *estabilidad asintótica*, y por último *el límite de la estabilidad* sucede cuando los miembros de una relación se retiran de estados que hacen de la separación una posibilidad real.

También en la búsqueda por la estabilidad, surgen ciertos mecanismos de mantenimiento definidos como los medios específicos por los cuales los miembros de una pareja manejan el sustento y buen funcionamiento de una relación a largo plazo, éstos sirven como una función positiva para las relaciones al ayudar a persistir a pesar de la incertidumbre, los costos sin beneficio y las alternativas atractivas (Sánchez Aragón, 2009).

La teoría del mantenimiento de la relación explica cómo los miembros de la pareja tratan de mantener su relación en un nivel de satisfacción, en equilibrio con el sustento de la estabilidad como protección para enfrentarse a los tiempos buenos y malos (Dindia, 2003), además de que la calidad y carácter de las relaciones se ven influidas por el tipo de conductas de mantenimiento utilizados por uno o ambos miembros de la pareja (Dindia & Baxter, 1987).

El Modelo Relacional de Canary y Stafford (1992) se basa en la teoría de la equidad y ofrece una taxonomía completa de los factores (proporcionando explicaciones de antecedentes, conductas de mantenimiento y resultados) importante en el mantenimiento de las relaciones románticas (Canary & Stafford, 1992).

De acuerdo al modelo de Canary y Stafford (1992), los antecedentes tales como el grado de equidad dentro de una relación (Cook & Emerson, 1978) y el tipo de relación en sí influyen en la frecuencia y el tipo de comportamientos de mantenimiento utilizados (en Hinde, 1997). Las cinco estrategias de mantenimiento identificadas por este modelo incluyen la positividad, apertura, seguridad, las tareas compartidas y las redes sociales.

La *positividad* se conceptualiza como el tener una actitud positiva hacia la relación o una actitud optimista. La disposición de un miembro de la pareja de corresponder a las líneas abiertas de la comunicación y la auto-divulgación constituyen la *apertura*. La *seguridad* incluye expresiones de amor y proporcionar comodidad a la pareja. El hacer y tomar los deberes cotidianos o

compartir las responsabilidades es cómo las parejas participan en el reparto de tareas. Por último, los lazos comunes con otras personas fuera de la relación íntima constituyen el *uso compartido de redes sociales*. Por lo que la calidad de la relación es una variable de resultado comúnmente estudiada en la literatura y es conceptualizada por muchos como un constructo multidimensional (Canary & Stafford, 1992).

Con base en este supuesto, los investigadores han estudiado varias características relacionales de resultado consideradas relevantes para el mantenimiento relación. Por ejemplo, características relacionales como reciprocidad de control (el grado en el que los miembros de la pareja acuerdan el equilibrio de poder en la relación), compromiso, amor, confianza, el gusto y la satisfacción han sido asociados con el uso de comportamientos específicos en el mantenimiento de las relaciones (Canary & Stafford, 1992) y continúan siendo de interés actual.

Buss (1994) encontró que las relaciones también pueden mantenerse utilizando un tipo de estrategias de mantenimiento que denominó "tácticas" porque son de carácter negativo:

- Satisfacción de los deseos de la pareja, lo que implica actos de amor y de compromiso, proporcionar recursos (especialmente los hombres) y realzar el aspecto físico (especialmente las mujeres)
- Uso de la manipulación emocional, lo que hace que la pareja se sienta degradada y culpable, así como provocarle celos
- Posibles competidores (hacer saber a la pareja que hay otras personas interesadas), que incluye exhibiciones públicas de afecto, señales públicas de vigilancia que se mantienen constantemente y resguardo de la pareja, y
- Medidas destructivas, como la invalidación de los competidores potenciales, castigo a la pareja con la infidelidad (potencial) y agresión hacia los rivales.

Así diversas estrategias y comportamientos se utilizan más o menos conscientemente, pero la participación en el mantenimiento de una relación probablemente dependiente de la valoración que el individuo hace de su relación y las expectativas sobre el futuro (Hinde, 1997).

A pesar de que los cambios en la relación y las transiciones provoquen experiencias positivas o negativas y de las estrategias que se utilicen para regresar a la estabilidad, estos periodos siempre van acompañados de un cierto grado de turbación, concepto central del modelo de Turbulencia Relacional, que se abordará en el siguiente capítulo.

Capítulo 2. Turbulencia Relacional

*Las especies que sobreviven no
son las más fuertes, ni las más
rápidas, ni las más inteligentes;
sino aquellas que se adaptan
mejor al cambio
-Charles Darwin -*

2. TURBULENCIA RELACIONAL (TR)

La turbulencia, se refiere a las transiciones, crisis o dificultades dentro de una relación cercana que, pese a su importancia teóricamente se le ha definido en términos vagos.

Como se vio anteriormente, ya sea que los cambios relacionales y transiciones provoquen una experiencia positiva o negativa, siempre van acompañados de un cierto grado de confusión. Así la Turbulencia relacional se refiere a la inestabilidad y el caos que las personas experimentan cuando hacen modificaciones.

El término "turbulencia" se ha utilizado como una alegoría, al evocar las sensaciones que los pasajeros de un avión podrían experimentar en un vuelo lleno de turbulencias.

Cuando el avión se mueve suavemente a través del aire, la mayoría de los pasajeros son ajenos a los esfuerzos de los pilotos y los motores que mantienen a la nave en vuelo, sin embargo con los cambios bruscos de altitud, se crea un estado en el que se intensifica la subjetividad de los pasajeros y su preocupación con el progreso del vuelo y que pueden declinar en la experimentación de sentimientos de ansiedad. Si el problema persiste, el estrés se agrava en los pasajeros y puede deteriorar su gusto por los viajes en avión, pero si el problema se resuelve, los pasajeros experimentan alivio y tal vez incluso sentimientos de agradecimiento por la habilidad del piloto (Solomon & Theiss, 2011). De manera similar, la turbulencia relacional puede ser experimentada como estresante, vibrante y agotadora, mientras que la resolución de las fuentes de turbulencia puede fomentar sentimientos de confianza (Theiss y Solomon, 2008).

El modelo de turbulencia relacional se ocupa de las causas y consecuencias de la turbulencia durante las transiciones en las relaciones románticas.

La teoría fue desarrollada para dar cuenta de un modelo empírico que se manifestó en principio en una diversidad de estudios centrados en las

asociaciones románticas no matrimoniales (Solomon & Knobloch, 2001), sin embargo investigaciones recientes de la teoría han argumentado que los mecanismos de la TR emergen durante cualquier transición sin importar el tipo de relación romántica (Solomon, Weber, & Steuber, 2010).

Solomon y Knobloch (1999,2004) han estudiado el tema a profundidad, ellas mencionan que la TR es la variedad de experiencias tumultuosas que se producen en las relaciones románticas cuando los niveles de interferencia de la pareja e incertidumbre relacional son altos, así este modelo, predice que las personas que experimentan dificultades o crisis, lo manifiestan a través de la comunicación y la extrema polarización de las emociones y las cogniciones de la pareja (McLaren, Solomon & Priem, 2009).

Con base en esto la TR se describe como un período inherente o natural de agitación que se produce cuando en una relación aumenta la interdependencia e intimidad entre los miembros de la pareja (Solomon & Knobloch, 2004). En algunos casos, la turbulencia se presenta como sinónimo de reactividad de la relación, definida como reacciones magnificadas a eventos relacionales, y se considera que la reactividad es un "marcador" o un resultado de la turbulencia (Solomon & Knobloch, 2004).

El modelo argumenta que ocasionalmente las transiciones críticas de las relaciones amorosas se caracterizan por una grave turbulencia (Solomon & Knobloch, 2004), es decir transiciones que pueden definirse como el paso de lo conocido y familiar a lo desconocido y novedoso, provocadas por cambios en la definición de una relación o la alteración en los patrones de comportamiento (Falicov, 1988). El modelo de la TR puntualiza que las transiciones provocan cambios en las circunstancias que crean el potencial para *relaciones de cambio*, más que como *cambios en las relaciones* mismas (Solomon & Knobloch, 2004), es decir que, no todos los momentos de transición conducen a la confusión, sino que dependerá de cómo los miembros se adaptan a las nuevas circunstancias. El que se pueda o no experimentar turbulencia específicamente, recae en la

medida en que la pareja es capaz de desplazarse a través de los cambios, sin alteraciones y minimizado la interferencia de la pareja y la incertidumbre relacional (McLaren, Solomon & Priem, 2009).

El modelo de TR propone que debido a que las parejas románticas aumentan su intimidad, es más probable que llegando a cierta estabilidad, experimentan períodos de agitación (Solomon & Knobloch, 2001, 2004). La teoría propone a la incertidumbre relacional y a la interferencia en la meta de la pareja como los dos parámetros que contribuyen a la reactividad en las relaciones (McLaren, Solomon & Priem, 2009).

La incertidumbre relacional es el mecanismo intrapersonal que se refiere a la ambigüedad o duda acerca del funcionamiento de la relación como una unidad (Knobloch & Solomon, 1999, 2002), y la Interferencia de la pareja se refiere a la medida en la cual los planes de un individuo o sus comportamientos se ven obstaculizados por la presencia ó influencia de su pareja (Berscheid, 1983).

2. 1 Incertidumbre Relacional

La incertidumbre relacional representa el grado desconfianza que las personas tienen acerca de la percepción de su participación en la relación (Knobloch & Solomon, 2002, 2004), surge de tres fuentes distintas: la pareja, el sí mismo y el estatus de la relación (Knobloch & Solomon, 1999; 2002).

La **incertidumbre de la pareja** hace referencia a la ambigüedad que rodea la participación de la otra persona o el compromiso de la relación (es decir, "No sé si mi pareja quiere estar conmigo"). La segunda fuente, **la incertidumbre propia o del sí mismo**, hace referencia a las dudas individuales que la persona tiene sobre su propia participación en la relación (¿Quiero estar en una relación con esta persona?). Así el nivel de duda que las personas tienen acerca de la participación de su pareja puede llevar a cuestionar su propio involucramiento en la relación (Knobloch & Solomon, 1999). La fuente final, **la incertidumbre de la**

relación, tiene que ver con el grado de duda que una persona tiene acerca de la relación como unidad (es decir, "no estoy seguro sobre el estado de esta relación"). Las incertidumbre.

Sin embargo, la experiencia de incertidumbre, también puede ser beneficiosa para las parejas que prefieren la novedad en una relación que es inestable e impredecible, o aquellos que quieren mantener su vínculo ambiguo para que puedan estar abiertos a otras alternativas (Solomon & Knobloch, 2004). También crea oportunidades para que la gente pruebe la resistencia de su relación, la construcción de la actividad con su pareja a través de la comunicación y mantener el vínculo emocionante (Solomon & Theiss, 2011).

El modelo de TR incluye un segundo mecanismo que también impulsa la reactividad emocional: la interferencia de la pareja, el cual trataremos a continuación.

2.2 Interferencia de la pareja

Este mecanismo se deriva del modelo de relaciones de Berscheid (ERM) que menciona, que las personas desarrollan secuencias de acciones rutinarias para llevar a cabo sus actividades cotidianas (Berscheid, 1983). Esta acción de secuencias, es habitual y están diseñadas para funcionar de principio a fin sin interrupciones, pero cuando las personas entran en una relación, se comienza a incorporar al otro en las secuencias de acción de las actividades cotidianas. Con una influencia cada vez mayor, viene la posibilidad de interrupciones en el desarrollo de la relación, por lo que las personas experimentan errores inevitables y dificultades antes de lograr secuencias de acción coordinadas (McLaren, Solomon & Priem, 2009).

Cuando los planes o metas son interrumpidos, existe una gran posibilidad de que las personas respondan con una emoción positiva o negativa (McLaren, Solomon

& Priem, 2009). Berscheid (1983) denomina los dos tipos de interrupción como la interferencia de la pareja, que se produce cuando una persona obstaculiza los planes del otro; y la facilitación de la pareja, que ocurre cuando una persona promueve la realización del plan o meta del otro. La autora también menciona que la influencia de un miembro de la pareja es limitada durante las primeras etapas del desarrollo de la relación, ya que hay pocas oportunidades de que surjan interferencias y una vez que las parejas han establecido su compromiso con el otro y han negociado con eficacia la interdependencia en su relación.

El Modelo de TR amplía el pensamiento relacional de Berscheid por la interferencia de la pareja, y lo toma como un parámetro interpersonal que contribuye a la reactividad emocional, comunicativa y cognitiva dentro de las relaciones románticas (Solomon & Knobloch, 2004). Así el modelo propone, que la interferencia de la pareja afecta en términos de comunicación a las personas, al sentir estas menos interdependencia con su pareja (Knobloch & Solomon, 2003). Al igual que la incertidumbre relacional, la interferencia de la pareja se relaciona positivamente con reportes de emociones negativas experimentadas (Knobloch et al., 2007), posibles arrebatos (Solomon & Knobloch, 2004) experiencias irritantes (Theiss & Solomon, 2006) y percepción de interferencias provenientes de la red social en la que se desenvuelve la pareja (Knobloch & Donovan-Kicken, 2006).

Cuando el comportamiento dañino de la pareja es sorprendente o inesperado, puede provocar dudas e incertidumbres acerca de la relación (Knobloch & Solomon, 2002). Preguntarse sobre la participación persona en una relación y las dudas sobre la pareja, posiciona a la incertidumbre como una cualidad que crea una turbulencia o la percepción de la relación como caóticas o estresante (Knobloch & Theiss, 2010).

Siendo las personas reactivas especialmente a las circunstancias relacionales cuando la pareja interfiere con la habilidad de lograr las metas personales o rutinas y esto resulte frustrante para los individuos correspondiendo a menores experiencias de comunicación positiva, puede también incitar procesos

beneficiosos, al señalar áreas en las que la relación no tiene un funcionamiento muy eficiente, lo que le permitiría a los miembros de la pareja identificarlos y trabajar juntos para establecer planes de acción coordinados, permitiendo la a través del aprendizaje confrontar los problemas en la relación y encontrar soluciones satisfactorias (Solomon & Theiss, 2011).

Esta discusión acerca de la incertidumbre relacional y la interferencia de la pareja destaca cómo las transiciones en las relaciones pueden crear inestabilidad, reactividad, y una sensación de caos. Esta experiencia de turbulencia es el "corazón conceptual" del modelo de turbulencia relacional, un producto de las condiciones que plantean interrogantes acerca de la relación de pareja y los patrones de compromiso, interdependencia conductual, cognitiva y lo que subyace en las experiencias emocionales y comunicativas (Theiss & Solomon, 2006).

Solomon y Knobloch (1999, 2004), han operacionalizado a la turbulencia relaciona a través de tres diferentes métodos:

- 1) Auto-reporte, marcando adjetivos tales como caótico, agitado y estresante (ver también Knobloch y Theiss, 2008);
- 2) Codificando la presencia de turbulencia, inestabilidad, y la negatividad, a través de la descripción narrativa de las relaciones de las personas, y
- 3) La prevalencia del auto-reporte enfocado en el pensamiento sobre la relación (en Solomon & Theiss, 2011).

En 1999 Knobloch y Solomon desarrollaron una escala para medir los dos componentes del MTR. Por un lado, la escala de Incertidumbre Relacional, está compuesta por una frase de tronco común "*Cuán seguro está usted sobre...*" seguida por una serie de afirmaciones, a la que los participantes pueden contestar usando una escala tipo Likert, que va desde 1 (completamente inseguro) hasta 6 (completamente seguro). La medida comprende tres subescalas unidimensionales que identifican al sí mismo (el ser o yo), a la pareja y al estatus de la. La escala de **incertidumbre del Yo** (6 ítems, CFI = 0.98, α = 0,92),

son las preguntas que las personas se realizan a sí mismas para valorar y clarificar cuan involucrados se sienten en sus relaciones de pareja (*¿cuán seguro me siento de mis intenciones en esta relación?*), la **incertidumbre de la pareja**(6 ítems, CFI = 1,0 , $\alpha = 0,95$), cuestiones sobre cuán involucrado/a en la relación se encuentra nuestra compañero (*¿cuán seguro me siento acerca de las intenciones de mi pareja?*, y por último, la **incertidumbre del estatus de la relación**(8 ítems, CFI = 0,99, $\alpha = 0,94$), preguntas sobre el futuro de la relación (*¿Esta relación tiene futuro? ¿Cuán seguro me siento del mismo?*).

Por otro lado, las mismas autoras en el 2004, desarrollaron la medida para la Interferencia de la Pareja en la que se solicitaba a los participantes a contestar el grado en el cual consideraban que sus parejas interferían con sus actividades diarias, usando una escala tipo Likert de seis puntos de respuesta señalando grados de acuerdo. Este instrumento se conformó por tres elementos de una medida unidimensional de la interferencia de la pareja: 1) Mi pareja interfiere con la cantidad de tiempo que paso con mis amigos, 2) Mi pareja interfiere con la cantidad de tiempo que dedico a mi trabajo en la escuela y 3) Mi pareja interfiere con las cosas que tengo que hacer cada día (CFI= 0,97, $\alpha = 0,81$).

Así el modelo de turbulencia relacional destaca el lado oscuro y brillante de las relaciones románticas, presenta una nueva perspectiva teórica y de investigación para explicar el impacto de las transiciones en el bienestar personal y relacional de las personas, por lo que el desarrollo de un instrumento capaz de medir sus componentes en la población mexicana, brindaría un aporte a la investigación en psicología acerca de las relaciones de pareja.

Método

*El cambio es la única cosa
inmutable.*

-Arthur Schopenhauer-

Objetivo General

El propósito de la presente investigación fue Diseñar y validar medidas que operacionalicen los componentes de la Teoría de la Turbulencia Relacional (interferencia e incertidumbre) para población mexicana.

Objetivos Específicos:

1. Diseñar y validar escalas válidas y confiables que midan:
 - ☞ Las tres fuentes de Incertidumbre (del Yo, de la Pareja y del estatus de la Relación)
 - ☞ Interferencia de la pareja, componentes de la Teoría de la Turbulencia Relacional.
2. Conocer en qué medida se presentan en México las causas de la Turbulencia Relacional señaladas en la literatura
3. Conocer en qué medida hombres y mujeres viven Turbulencia Relacional y
4. Conocer si existen diferencias en la medida de Turbulencia Relacional en la muestra por edad, tipo de relación o grado de estudios.

Justificación

El modelo de la turbulencia relacional identifica las transiciones críticas por las que atraviesan las relaciones románticas y cómo éstas generan ambigüedad e incertidumbre en sus miembros (Solomon & Theiss, 2011). Aunado a lo anterior, la carencia de medidas apropiadas que evalúen la incertidumbre y la interferencia de la pareja en la población mexicana, hace necesario su diseño y validación, lo que representa una aportación metodológica relevante al realizar investigación en el área de las relaciones personales.

Variables

Variable Interviniente: Turbulencia Relacional

Variable de Clasificación: Sexo

Definición Conceptual y Operacional de las Variables

☞ Turbulencia Relacional

Definición conceptual: Se refiere a la experiencia de incertidumbre e interferencia que se generan en las relaciones románticas cuando sus miembros experimentan transiciones críticas que son fuentes de ambigüedad en cuanto a lo que sucede, sucedió y sucederá en su relación (Solomon & Theiss, 2011). La **incertidumbre** relacional, se define como la falta de confianza que el individuo vive a partir de sus percepciones sobre su participación en la relación; abarca las dudas, ambigüedades y preguntas que éste tiene acerca de su relación (Solomon & Knobloch, 2004). La **interferencia**, es conceptualizada como la vivencia que se genera cuando la acción de un miembro de la diada interfiere con las metas del otro, rompiendo con ello el buen funcionamiento de las secuencias de comportamiento durante la interacción de la pareja (Knobloch & Theiss, 2011).

Definición operacional: La definición operacional será proporcionada de acuerdo a las respuestas obtenidas por los participantes, en el instrumento creado y validado en el presente estudio.

☞ Sexo

Definición conceptual: Condición orgánica o fisiológica que distingue entre un hombre y una mujer (Diccionario enciclopédico Baber, 1991).

Definición operacional: La definición operacional será dada por las respuestas que los participantes den en la sección de datos demográficos del instrumento.

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística propositiva (Kerlinger & Lee, 2002) de 260 participantes (50% mujeres y 50% hombres), con edades entre 18 y 50 años ($X=25,67$), cuya escolaridad tuvo la siguiente distribución: preparatoria (37.3%) y licenciatura (61.9%). El 20.8%, de los participantes reportó estar casado, el 16.9%

vivir en unión libre, el 60.8% reportaron tener una relación de noviazgo al momento de la aplicación y el 1.5% mantener una relación informal (free, amigovio, amigos con derecho, etc.). El tiempo de su relación osciló entre 2 meses y hasta 31 años ($X=2$ años, 4 meses).

Instrumentos

Se diseñaron tres instrumentos para medir la Incertidumbre relacional y una más para la Interferencia de la Pareja.

Para el diseño de los reactivos de las escalas de Incertidumbre Relacional, se tomo en cuenta la definición de Knobloch y Knobloch-Fedders (2010) quienes mencionan que este constructo hace referencia a cuán seguras o inseguras se sienten las personas acerca de su involucramiento en su relación de pareja. Asimismo se señala que las fuentes de la incertidumbre (Solomon & Knobloch, 1999) son las relativas a: el yo, la pareja y el estatus de la relación. También, se revisaron definiciones de incertidumbre provenientes de diccionarios especializados en psicología. Al contar con los diferentes conceptos referentes al constructo de Incertidumbre, se diseñaron tres medidas relativas a cada fuente de incertidumbre (yo, pareja y estatus de la relación). Se presentaron en una escala de diferencial semántico compuesta por 32 adjetivos bipolares que responden a una frase estímulo. La forma de respuesta tuvo cinco líneas para que reflejaran los niveles de respuesta a cada par de adjetivos. La frase estímulo fue diferente para cada uno de los componentes de la Incertidumbre. La subescala de **incertidumbre del yo** tuvo como frase *Yo me Siento en mi Relación de Pareja*; en la de **incertidumbre de la pareja**, se presentó el enunciado *Yo Percibo que Mi Pareja se Siente en Nuestra Relación*, y por último, para el componente de **incertidumbre del estatus de la relación**: *Considero que Mi Relación de Pareja es*.

Para la medida de **Interferencia**, se diseñaron 37 reactivos, elaborados en formato Likert con cinco opciones de respuesta de Totalmente en Desacuerdo a Totalmente de Acuerdo. Los reactivos tomaron como definición conceptual de

Interferencia la siguiente: La interferencia de la pareja se produce cuando un miembro interrumpe la capacidad del otro para alcanzar una meta, esta asociada con el aumento de la agitación, evaluaciones de las irritaciones a la relación como más graves y potencialmente dañinas y sospechas sobre un rival potencial a la relación (Solomon & Knobloch, 2004). Así mismo al final de la presentación del instrumento se incluyó una pregunta para el participante, en la que se le pidió señalar si él o ella consideraban que su relación estaba pasando por una época estable o de cambio o crisis; en caso de señalar la segunda opción se le presentaba una lista de 9 posibilidades que la literatura señala como causas de Turbulencia Relacional, y una opción con la posibilidad de escribir otra causa.

Procedimiento

La aplicación de los cuestionarios fue realizada de manera individual, en diversos lugares donde se podían encontrar a personas con una relación de pareja actual para que contestaran en forma voluntaria, anónima y confidencial a la escala en cuestión (plazas comerciales, casas, escuelas, oficinas, etc.). A los participantes se les habló de los propósitos de la investigación, durante la aplicación se respondieron sus dudas de la forma más completa posible y también se les mencionó que tenían el derecho de detener su participación en cualquier momento si ellos lo estimaban conveniente.

Análisis de Datos

Con el fin de llegar a contar con medidas válidas y confiables, se siguieron los criterios utilizados por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008), que incluye los siguientes análisis estadísticos:

- ❖ Análisis de frecuencias reactivo por reactivo
- ❖ Se corrió una t de Student para muestras independientes (reactivo por reactivo)
- ❖ Con los reactivos que se aprobaron en los análisis anteriores se realizó un análisis Alpha de Cronbach, para evaluar la consistencia interna de la escala

- ❖ Análisis de inter-correlaciones de los reactivos para determinar tipo de rotación, en donde se tomaron en cuenta solo las cargas superiores a .50 en el análisis factorial.
- ❖ Obtención del Alpha total y por factores.

Resultados

Se dice que el tiempo cambia las cosas, pero en realidad es uno el que tiene que cambiarlas
-Andy Warhol-

Para cubrir el primero de los objetivos, el diseño y validación de medidas que operacionalicen los componentes de la Teoría de la Turbulencia Relacional (interferencia e incertidumbre) se realizaron los análisis estadísticos anteriormente descritos y se obtuvieron los resultados siguientes:

☞ Escalas de Incertidumbre del Yo, de la Pareja y de la Relación

Para el caso de la versión de **Incertidumbre del Yo (IYO)**, 24 de los 32 pares de adjetivos discriminaron ante los análisis estadísticos y cumplieron con los criterios establecidos por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008). Después se analizaron los ítems por medio de un análisis factorial de componentes principales, seleccionando únicamente a los reactivos con cargas factoriales iguales o superiores a .50 (KMO= .910, Prueba de Esfericidad de Bartlett=3443.684, $p = .000$), de esta manera se obtuvieron cuatro factores con valores superiores a 1 que explicaron el 57.29% de la varianza y con coeficientes de confiabilidad Alpha de Cronbach de moderados a moderados altos (.815) (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Análisis factorial y de confiabilidad de la escala de Incertidumbre del Yo.

Factor 1. Involucrado (a)	
	Peso Factorial
Comprometido	.826
Involucrado	.795
Formal	.737
Enamorado	.733
Constante	.682
Atraído	.622
Entusiasmado	.617
Participe	.577
Estable	.536
X= 4.00	DS.= .79
	$\alpha = .90$
Factor 2. Inseguro (a)	
Frágil	.716
Confuso	.657
Dudoso	.598

Expuesto		.597
Tranquilo		-.565
Desconfiado		.559
Turbado		.521
X=3.89	DS=.87	$\alpha = .82$
Factor 3. Aceptado (α)		
Querido		.666
Confiado		.595
Protegido		.572
Excluido		-.556
X= 3.89	DS= .895	$\alpha =.75$
Factor 4. Abandonado (α)		
Relegado		.754
Ajeno		.595
Descuidado		.570
Pesimista		.564
X=3.93	DS= .87	$\alpha = .68$

Escala **Incertidumbre de la Pareja (IP)**, se realizaron los mismos análisis y con los mismos criterio que el caso previo, se encontró que 16 de los 32 pares de adjetivos los cumplieron. En cuanto al análisis factorial se realizó una rotación ortogonal (de tipo varimax) y se obtuvieron tres factores con valores superiores a 1 que explicaron el 69.26% de la varianza (KMO= .928, Prueba de Esfericidad de Bartlett=2426.748, $p = .000$), el coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach total fue de .88 (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Análisis factorial y de confiabilidad de la escala de Incertidumbre de la Pareja

Factor 1. Comprometido (α)		
	Peso Factorial	
Comprometido		.777
Involucrado		.750
Participe		.676
Formal		.616
Constante		.601
X= 3.99	DS=.969	$\alpha = .88$

Factor 2. Enamorado (α)		
Entusiasmado		.734
Atraído		.663
Confiado		.600
Enamorado		.566
Interesado		.502
X= 4.135	DS= .854	α = .84
Factor 3. Estable		
Seguro		.696
Tranquilo		.666
Proactivo		.658
Estable		.574
X= 3.799	DS= .938	α = .86

Para la última Escala de **Incertidumbre del Estatus de la Relación (IER)**, 14 de los 32 pares de adjetivos cumplieron discriminaron y el análisis factorial de componentes principales realizado (siguiendo los criterios de las medidas anteriores) ($KMO= .944$, Prueba de Esfericidad de Bartlett= 2755.776, $p= .000$), arrojó 3 factores con valores superiores a 1 que explicaron el 73.78% de la varianza y con coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach total de .89 (Ver Tabla 3).

Tabla 3. Análisis factorial y de confiabilidad de la escala de Incertidumbre del Estatus de la Relación

Factor 1. Fascinante	
	Peso Factorial
Apasionada	.831
Interesante	.799
Atractiva	.763
Romántica	.742
Entusiasta	.655
Participativa	.645
Involucrada	.574
X= 3.91	DS= .920 α = .92

Factor 2. Estable		
Tranquila		.872
Estable		.687
Confiable		.676
Segura		.575
X= 4.135	DS= .854	$\alpha = .89$
Factor 3. Comprometida		
Formal		.853
Comprometida		.693
Constante		.529
X=3.799	DS= .938	$\alpha = .87$

Escala de Interferencia de la Pareja (INTP)

En el caso de esta escala, se encontró que 22 de los 37 reactivos cumplieron con los criterios ya mencionados y luego se analizaron los ítems por medio de un análisis factorial de componentes principales, seleccionando a los reactivos con cargas factoriales iguales o superiores a .50 (KMO= .926, Prueba de Esfericidad de Bartlett= 4012.797, $p = .000$), identificándose 3 factores con valores superiores a 1 que explicaron el 55.25% de la varianza y con coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach total de .80 (Ver Tabla 4) .

Tabla 4. Análisis factorial y de confiabilidad de la escala de Interferencia.

Factor 1. Obstaculizar		
		Peso Factorial
Mi pareja detiene mi desarrollo personal		.830
Mi pareja dificulta la realización de mis actividades		.783
Mi pareja imposibilita que logre mis metas		.775
Mi pareja entorpece mi vida social		.765
Mi pareja interfiere con el tiempo que paso con mis amigos		.716
Mi pareja entorpece que yo forme relaciones de amistad		.711
Mi pareja dificulta la comunicación de mis sentimientos hacia ella		.628
Mi pareja dificulta que lleguemos a establecer acuerdos en la relación y nuestras familias		.588
Mi pareja interfiere con la planeación de mis actividades diarias		.571
Mi pareja limita mis muestras de afecto cuando convivimos		.561
X= 2.22	DS= .94	$\alpha = .91$

Factor 2. Importunar		
Me molesta que mi pareja critique a mis amistades		.779
Me molesta que mi pareja critique a mis padres o familiares		.767
Me molesta que mi pareja se queje de mis padres o familiares		.733
Me irrita que mi pareja me acuse con su familia		.688
Me irrita que mi pareja intente escoger a mis amigos		.683
Me daña que mi pareja le crea a otros más que a mi		.665
Me molesta que mi pareja quiera tomar decisiones por mi		.551
Me desagrada que mi pareja se sienta atraído(a) por alguno(a) de mis amigos(as)		.548
X=2.79	DS= 1.08	α = .89
Factor 3. Atentar		
Me daña que mi pareja anteponga otras cosas a nuestra relación		.759
Me afecta que mi pareja no cumpla las promesas que me hace		.740
Mi pareja me daña cuando devalúa las metas para nuestra relación		.566
Me desagrada que mi pareja permita que su familia interfiera en nuestra relación		.514
X = 2.90	DS= 1.04	α = .770

Una vez finalizado la validación del instrumento se continuó con la persecución del segundo objetivo, conocer las causas de la Turbulencia Relacional, para cumplirlo se realizó un análisis de frecuencia de la pregunta "Consideraban que su relación está pasando por una época estable o de cambio o crisis", así el 59.6% de la muestra reportó estar pasando por un momento de cambio o crisis en su relación, y las causas de esta que apoya la literatura de Turbulencia Relacional más comunes que reportaron las personas fueron: situación de celos (21%), establecimiento de un compromiso serio (18%), comenzar a vivir juntos (18%) y que se presentara una infidelidad reciente (15%), además en la opción de otra causa (8%) las personas mencionaron entre otras: problemas económicos, problemas con la familia de su pareja, darse un tiempo en la relación y aborto (Ver figura 1).

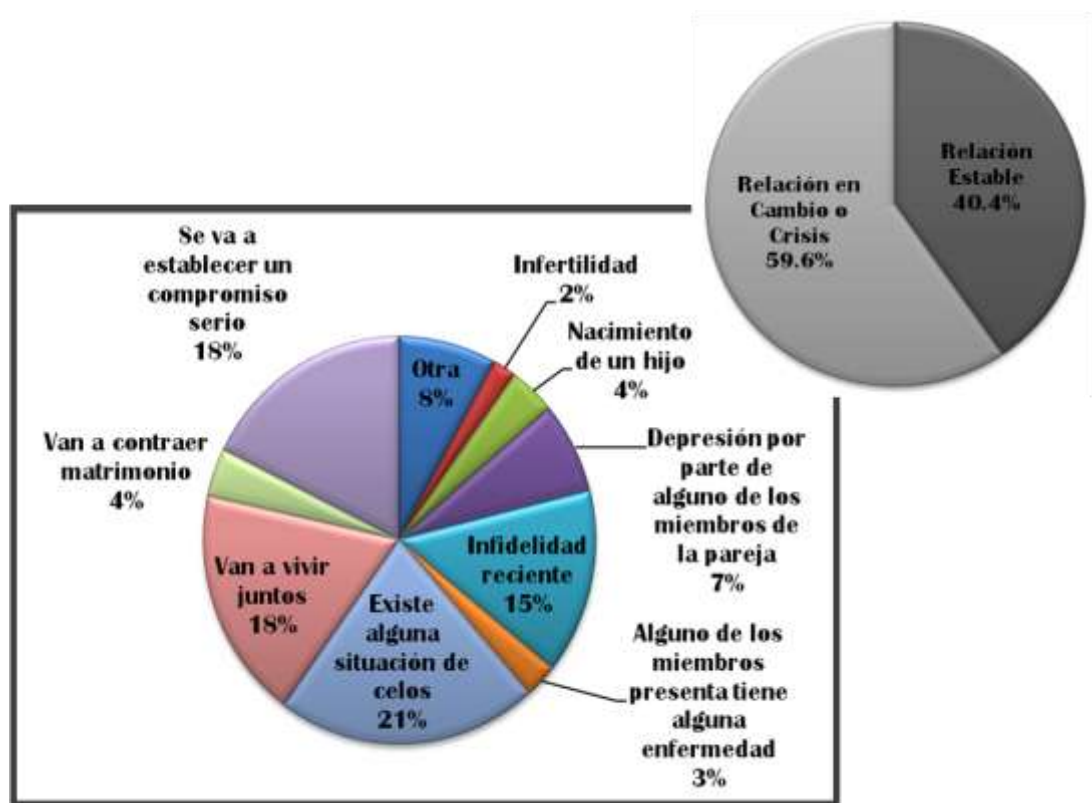


Figura 1. Causas de Turbulencia en la Relación

Para cubrir el tercer objetivo, conocer en qué medida hombres y mujeres viven TR se aplicó un análisis t de student para muestras independientes. A continuación en la Tabla no.5 se muestran las medias que obtuvieron ambos grupos.

Tabla 5. Diferencias entre hombres y mujeres de acuerdo al análisis t de Student.

Escala	Factor	Hombres	Mujeres	t	p
IYO	Involucrado	3.87	4.12	2.57	.011*
	Inseguro	2.85	2.74	-1.91	.057
	Aceptado	3.81	3.97	1.38	.166
	Abandonado	2.53	2.44	-1.18	.239
IP	Comprometido	3.98	4.00	.128	.899
	Enamorado	4.09	4.18	.841	.401
	Estable	3.79	3.80	.016	.987
IER	Fascinante	4.05	3.76	2.52	.012*
	Estable	3.68	3.83	1.07	.284
	Comprometida	3.65	3.83	1.26	.206

Escala	Factor	Hombres	Mujeres	t	p
INTP	Obstaculizar	2.37	2.07	-2.62	.009*
	Importunar	2.80	2.78	-.172	.864
	Atentar	2.85	2.94	-.653	.514

*p<0.05

Los datos sugieren que existen diferencias significativas en la escala de IYO, para el factor Involucrado, en donde las mujeres presentan mayor incertidumbre de sí mismas frente al Involucramiento de su pareja (compromiso, enamoramiento, estabilidad), que los hombres, en un momento de turbulencia. También se encontraron diferencias significativas en la escala de IER en el factor Fascinante, donde las mujeres son las que presentan mayor incertidumbre con respecto de lo fascinante que su pareja encuentra la relación (relación apasionada, atractiva, interesante) que los hombres. Para el caso de la escala INTP, se encontraron diferencias significativas en el factor Obstaculizar, en donde los hombres perciben mayor Interferencia a sus actividades cotidianas y en sus relaciones (Mi pareja detiene mi desarrollo personal, Mi pareja entorpece mi vida social) que las mujeres.

Para efectuar el último objetivo, conocer si existen diferencias por edad, se realizaron cortes equivalentes en la muestra con respecto del percentil 50 referente a la edad de los participantes, quedando dos grupos, GRUPO 1: 18 -23 años y Grupo 2: 24-50 años. Se realizó una t de Student para muestras independientes, obteniendo lo siguiente (Ver Tabla 6).

Tabla 6. Diferencias entre grupo de edad de acuerdo al análisis t de Student.

Escala	Factor	Grupo 1 (18-23 años)	Grupo 2 (24-50 años)	t	p
IYO	Involucrado	3.93	4.08	-1.484	.139
	Inseguro	2.81	2.77	.788	.432
	Aceptado	3.92	3.86	.540	.589
	Abandonado	2.45	2.52	-.947	.344

IP	Comprometido	3.88	4.12	-2.031	.043*
	Enamorado	4.10	4.17	-.653	.514
	Estable	3.73	3.87	-1.251	.212
IER	Fascinante	3.91	3.91	.034	.973
	Estable	3.70	3.82	-.885	.377
	Comprometida	3.56	3.95	-2.779	.006*
INTP	Obstaculizar	2.12	2.33	-1.809	.072
	Importunar	2.76	2.83	-.550	.583
	Atentar	2.75	3.06	-2.395	.017*

*p<0.05

En la tabla anterior se observan resultados estadísticamente significativos para el grupo 2 (24 a 50 años), en relación con cuán Comprometidos (involucrados, participes, formal o constantes) se sienten en lo personal con su relación de pareja (escala de IP); también con que tan Comprometida (formal o constante) consideran su asociación romántica (escala de IER) y por último en el grado (Atentar) en el que perciben la interferencia de su pareja (Me daña que mi pareja anteponga otras cosas a nuestra relación, Me afecta que mi pareja no cumpla las promesas que me hace).

También se aplicó una análisis de varianza de una vía (One way ANOVA) para explorara las posibles diferencias entre el tipo de relación y grado de estudios, una vez que se determinaron diferencias entre las medias se procedió a realizar una análisis Post Hoc Test.

Para el caso del tipo de relación los datos sugieren que existen diferencias estadísticamente significativas para las personas que tienen una relación informal (free, amigos con beneficios, etc) en la escala de IYO en los factores Involucrado y Aceptado. Mientras que para los que están en una situación de matrimonio existen diferencias en la escala de IER en el factor de Estable y en el factor de Comprometida para relación informal. Para la escala de INTP existen diferencias para el caso de relación informal en el factor de Importunar (Ver tabla 7).

Tabla 7. Diferencias por tipo de relación, resultado del análisis de Varianza.

Escala	Factor	Noviazgo	Matrimonio	Unión Libre	Relación Informal	df	F	Sig.
IYO	Involucrado	3.91	4.24	3.95	4.63	259	3.406	.018*
	Inseguro	2.80	2.71	2.91	2.53	259	2.341	.074
	Aceptado	3.94	3.95	3.57	4.62	259	3.029	.030*
	Abandonado	2.49	2.44	2.55	2.06	259	.945	.419
IP	Comprometido	3.92	4.07	4.07	4.85	259	1.596	.191
	Enamorado	4.16	4.00	4.13	4.90	259	1.526	.208
	Estable	3.71	3.99	3.81	4.56	259	2.135	.096
IER	Fascinante	3.92	3.87	3.85	4.60	259	.865	.460
	Estable	3.62	4.13	3.69	3.75	259	4.089	.007*
	Comprometida	3.53	4.19	3.87	4.58	259	5.872	.001*
INTP	Obstaculizar	2.16	2.12	2.58	2.07	259	2.619	.051
	Importunar	2.73	2.65	3.09	3.78	259	2.750	.043*
	Atentar	2.78	2.99	3.09	3.87	259	2.483	.061

*p<0.05

En el caso de nivel de escolaridad solo se encontraron diferencias estadísticamente significativas para Posgrado en la escala IER en el factor de Comprometida (Ver tabla 8).

Tabla 8. Diferencias por nivel de escolaridad, resultado del análisis de Varianza.

Escala	Factor	Bachillerato	Licenciatura	Posgrado	df	F	Sig.
IYO	Involucrado	4.02	3.98	4.61	259	.673	.511
	Inseguro	2.87	2.75	2.78	259	2.573	.078
	Aceptado	3.87	3.89	4.87	259	1.237	.292
	Abandonado	2.53	2.47	1.62	259	2.373	.095
IP	Comprometid o	3.99	4.21	4.80	259	.724	.486
	Enamorado	3.87	3.74	4.75	259	2.621	.075
	Estable	4.08	4.00	4.25	259	1.601	.204
IER	Fascinante	3.81	3.96	4.64	259	1.493	.227
	Estable	3.90	3.65	4.87	259	2.853	.060
	Comprometid a	3.96	3.59	5.00	259	4.641	.010*
INTP	Obstaculizar	2.37	2.14	1.50	259	2.416	.091
	Importunar	2.94	2.70	3.50	259	1.976	.141
	Atentar	2.95	2.86	3.50	259	.573	.564

*p<0.05

Discusión

*El cambio no sólo se produce
tratando de obligarse a cambiar,
sino tomando conciencia de lo que
no funciona.*

-Severo Catalina-

La presente investigación se realizó con el propósito de diseñar instrumentos válidos y confiables capaces de medir los mecanismos de la Turbulencia Relacional (Incertidumbre e Interferencia) en el contexto de la relación de pareja, dado que existe una carencia al respecto de una medida de este tipo en la cultura mexicana, para lo que se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- ☞ Diseñar y validar escalas que midan:

Las tres fuentes de Incertidumbre (del Yo, de la Pareja y del estatus de la Relación), e

Interferencia de la pareja, componentes de la Teoría de la Turbulencia Relacional.

- ☞ Conocer en qué medida se presentan en México las causas de la Turbulencia Relacional señaladas en la literatura
- ☞ Conocer en qué medida hombres y mujeres viven la TR y
- ☞ Conocer si existen diferencias en las medidas de TR en la muestra por edad, tipo de relación o grado de estudios.

La discusión de los resultados que se obtuvieron, se presentara en el orden anterior.

1. Diseño y validación de escalas.

El Modelo de Turbulencia Relacional (Solomon & Knobloch, 2004) identifica los mecanismos inherentes al desarrollo de las relaciones que hacen que las personas sean más reactivas a las circunstancias de su relación, principalmente a los momentos críticos que atraviesa la diada durante su ciclo vital y que favorecen la experiencia de incertidumbre y/o interferencia. Este modelo predice que a mayor incertidumbre relacional e interferencia de la pareja, en las personas aumenta su nivel de reacción emocional, cognoscitiva y comunicativa dentro de los episodios relacionales (Theiss, Knobloch, Checton & Magsamen-Conrad, 2009).

Como primer objetivo se diseñaron tres escalas dirigidas a evaluar las fuentes de Incertidumbre Relacional, las cuales fueron sometidas al procedimiento de validación propuesto por Reyes Lagunes y García y Barragán (2008), el cual permitió el reconocimiento de rasgos interesantes para cada una de las variables.

En el caso de la escala de **Incertidumbre del Yo** (IYO), el primer factor denominado *Involucrado (a)* ($\alpha = .90$), hace referencia a que tan comprometido, involucrado, formal, constante, enamorado, atraído, entusiasmado, partícipe y estable se siente la persona a partir de una situación de turbulencia. Este factor, conjuga elementos cognoscitivos (p. ej., comprometido) y emocionales (p. ej., enamorado) que integrados conforman el término de involucramiento de una manera completa. Los adjetivos que definen este factor, mezclan a la decisión y la dedicación para la permanencia de la relación (Hinde, 1997), y conforman de forma general a los elementos de la Teoría Triangular del Amor de Sternberg (1986), por lo que el grado de involucramiento individual define el curso que toman la intimidad, la pasión y el compromiso durante el desarrollo de la asociación romántica y corresponde con el exitoso mantenimiento de la misma (Hinde, 1997).

El segundo factor, *Inseguro (a)* ($\alpha = .82$), aborda las sensaciones de fragilidad, confusión, duda, desconfianza e intranquilidad que experimenta la persona ante la amenaza personal. Holmes y Rempel (1989), mencionan que la creciente intimidad y la impresión de ser amado puede ocasionar miedo con respecto de la pérdida de autonomía personal, en relación a la pareja; provocando un incremento en la vulnerabilidad, incertidumbre persistente y la necesidad de hacer una crítica evaluación de la relación (McCarthy & Duck, 1976).

A pesar de esto, el episodio puede superarse a través de una base firme de confianza y seguridad, el intercambio de recursos tangibles e intangibles, y especialmente la percepción de que la pareja está dispuesta a tomar riesgos asegurados en el compromiso mutuo (Hinde, 1997); componentes relacionados con el tercer factor de la escala, *Aceptado (a)* ($\alpha = .75$), que tiene que ver con cuan reconocida o afirmada se siente la persona ante un evento que favorece

la incertidumbre, manteniendo una auto-percepción de ser querido(a), confiado(a), protegido(a) e incluido(a) en su relación de pareja.

El último factor de esta medida, se nombró *Abandonado (a)* ($\alpha = .68$), y refleja cuando la persona se siente relegada, ajena, descuidada y por lo tanto pesimista de su situación en la relación, esto está relacionado con el compromiso individual y la percepción del mismo en la pareja, ya que uno de los predictores más poderosos de la estabilidad en la relación, de acuerdo a la teoría del intercambio, es el compromiso, pues la atención, el cuidado y la satisfacción de la pareja son predictores de estar comprometidos, de acuerdo con la perspectiva de la interdependencia de cambio social (Emerson, 1976).

En lo que concierne a la medida sobre la **Incetidumbre** que se percibe **de la Pareja** se obtuvieron tres factores. El primero llamado *Comprometido (a)* ($\alpha = .88$), consta de adjetivos relativos a percibir a la pareja como involucrada, partícipe, formal y constante en la relación, pese a la crisis que se está experimentado. Este factor conjuga la parte más cognoscitiva del involucramiento encontrado en la versión propia (del yo) sin la afectiva. Esto podría explicarse desde el concepto del compromiso personal, que es la medida en la que una pareja quiere permanecer en la relación y el grado en el que la relación es esencial para la identidad del individuo (Ramírez, 2008), además representa la probabilidad de que en una relación perdure el vínculo psicológico y/o la orientación a largo plazo de la relación (Arriaga & Agnew, 2001).

El segundo factor de esta escala fue nombrado *Enamorado (a)* ($\alpha = .84$), retoma la parte emocional del involucramiento en la relación, y se describe en términos del entusiasmo, atracción, confianza, enamoramiento e interés que se percibe en la pareja. Este factor se ve confirmado por lo que indica Aron y colaboradores (1989) quienes señalan que a menudo el enamoramiento esta precedido por el interés, el incremento en el entendimiento común de los miembros de la relación y el aumento de interacción, de manera que los diferentes episodios de la relación puedan verse de forma positiva y a largo plazo.

El siguiente factor, *Estable* ($\alpha = .86$) se refiere a la percepción de la pareja a partir de adjetivos como seguro(a), tranquilo(a), proactivo(a) y constante en la

relación. Al respecto, Kelley (1983) indica que el grado de adherencia hacia una pareja, se basa en factores de mantenimiento constantes conformados en parte por amor, condiciones externas estables, la adquisición de un compromiso de pareja mutuo y fuerte, mantenimiento y reforzamiento de sentimientos positivos del uno hacia el otro, así como vínculos y estructuras estables en la relación.

En la última escala, **Incertidumbre con respecto al Estatus de la Relación** se identificaron tres factores. El primero de nombre *Fascinante* ($\alpha = .92$), indica que el vínculo es percibido como apasionante, interesante, atractivo, romántico, entusiasta, involucrado y participe; ésta manera de ver a la relación se concentra en el enfoque más positivo y encantador de ésta, según sus miembros. Brehm (1985) refiere que el amor pasional se combina con la imaginación y emoción, lo que resulta motivador al ser humano para la construcción de una mejor visión del mundo. Hatfield y Rapson (1993) afinan la caracterización de la pasión y la segmentan en tres elementos: 1) los pensamientos que conllevan a la idealización de las pareja, así como el deseo de conocer y ser conocido por el otro; 2) las emociones y sensaciones conformadas por la excitación fisiológica y el anhelo de reciprocidad, unión permanente y completa con la pareja y por último 3) acciones realizadas para iniciar o mantener la cercanía física o afectiva con el otro.

El segundo factor llamado *Estable* ($\alpha = .89$), incluye adjetivos que describen a la relación como tranquila, estable, confiable y segura, mientras que el tercer denominado *Comprometida* ($\alpha = .87$), retrata al momento de la relación como formal, comprometida y constante. Estos últimos factores reflejan claramente los elementos de una relación estable (Hinde, 1997), es decir, características relacionadas con la reciprocidad, la auto-divulgación, cercanía, intimidad, el grado en el que los miembros de la pareja acuerdan el equilibrio de la relación, se demuestran y perciben el compromiso, el amor, la confianza, atracción y satisfacción (Canary & Stafford, 1992). Así como el establecimiento de vínculos de interdependencia emocional, cognoscitiva y conductual en forma simultánea (Aron & Aron, 1996).

En el caso de la **Escala Interferencia de la Pareja**, se obtuvieron tres factores definidos en su carácter de intensidad, ya que cada uno de ellos mostró un

grado en crecimiento de la variable bajo estudio. El primer factor denominado *Obstaculizar* ($\alpha = .91$), se refiere a los comportamientos que realiza el otro miembro de la pareja dirigidos a detener, dificultar, imposibilitar, entorpecer y limitar cuestiones de desarrollo personal, metas, vida social, la relación con la familia extendida e incluso con el participante que responde al auto-reporte, impidiendo con ello su expresión verbal y afectiva durante la interacción. Esto conlleva a una serie de consecuencias dentro de la propia relación que genera conflicto, molestia, falta de comunicación, ya que las personas tienen conversaciones menos coordinadas y con menos mensajes de afiliación (Knobloch, 2008), y participan en más confrontaciones directas (Theiss y Solomon, 2006), así mismo se percibe una pérdida de control sobre las situaciones, por lo que las personas observan con mayor frecuencia errores y dificultades del otro miembro de la pareja (McLaren, Solomon & Priem, 2009).

El segundo factor, *Importunar* ($\alpha = .89$) incluye las acciones de la pareja que a un nivel más intenso desagradan, molestan, irritan y hasta dañan al participante, ya que se expresa la crítica a otros significativos de la persona como amigos y familia, e involucra la falta de confianza y el que la pareja tome decisiones por quien responde al auto-reporte. Así, se hace evidente que en este factor, la interferencia cobra magnitudes teñidas de negatividad, rechazo, mala intención y frustración, al afectar la capacidad de participación y rendimiento de las actividades, haciendo la acción más difícil de realizar o impedir el resultado deseado, evaluando así la interferencia de la pareja como grave y amenazante (Theiss y Knobloch, 2009), provocando una situación estresante y de malestar creciente en la pareja (Weber y Solomon, 2009) y propiciando la disminución de la satisfacción (Knobloch & Donovan Kicken, 2006).

En cuanto al último factor llamado *Atentar* ($\alpha = .77$), comprende la percepción por parte del participante de que su pareja le afecta y daña a través de conductas que le desagradan como la intromisión de la familia política, anteponer otras cosas a la propia relación, que no cumpla promesas o que devalúe las metas de ésta; indicando con ello su falta de interés o indiferencia ante aspectos vitales de la relación. Esto se ve apoyado en que las parejas románticas perciben mayor confusión y desagrado, en la relación cuando la

interferencia de la pareja se intensifica (Knobloch y Theiss, 2010), correspondiendo con un menor uso de pronombres diádicos (p.ej. nosotros), lo que indica una menor sensación de interdependencia con la pareja (Knobloch & Solomon, 2003) y a medida que la interferencia de la pareja está cada vez más presente, la percepción individual de los problemas de la relación son más negativas (Solomon & Knobloch, 2004).

Cabe señalar que en comparación a las medidas originalmente diseñadas para la operacionalización de la TR las presentes muestran matices no identificados previamente por las autoras Solomon y Knobloch (1999, 2004) ya que la escala de Incertidumbre Relacional y la de Interferencia de la Pareja eran unidimensionales y no mostraron multidimensionalidad en cuanto a elementos cognoscitivos y emocionales de las fuentes de Incertidumbre y la intensidad de la Interferencia de la pareja, al respecto se puede decir que la definición propia de los constructos involucrados en el MTR se vieron superados por la actual operacionalización.

En cuanto a la confiabilidad, se observa que las escalas obtenidas comparten índices altos, sin tener coeficientes inferiores de los obtenidos en las escalas originales. Los instrumentos construidos reflejan los conceptos teóricos del Modelo de Turbulencia relacional de una forma más íntegra que la propuesta por Solomon y Knobloch (1999, 2004), lo que representa una herramienta de investigación válida y confiable para la psicología.

2. Causas de la TR

Con respecto a este objetivo, se encontró que las causas más frecuentes de TR reportados por los participantes, fueron situación de celos (21%), establecimiento de un compromiso serio y vivir juntos (ambas con 18%), en contraparte las menos frecuentes fueron nacimiento de un hijo y contraer matrimonio (4%).

Estos resultados pueden deberse al tipo de población que participó en la investigación, ya que la mayoría fueron jóvenes universitarios. El tema de las relaciones de pareja llama la atención de los jóvenes, tanto en su vivencia cotidiana como para sus proyectos de vida (Dávila y Goicovic, 2002). En las sociedades occidentales, la elección de una pareja y una carrera profesional son

tareas que definen el paso de la juventud a la adultez, así como quiénes dicen ser y quieren llegar a ser (Romo, 2008). Según Ehrenfeld (2003) en esta edad – alrededor de la década de los 20, que coincide con los estudios universitarios- se produce la mayoría de los cambios que conduce hacia la frontera última del ser joven: la independencia económica, auto-administración de los recursos disponibles, la autonomía personal y la constitución del hogar propio, lo que respalda los resultados obtenidos en la investigación.

Así mismo, es importante recordar que al hablar de la pareja amor, emoción y celos están íntimamente relacionados, porque quien ama permanece habitualmente en estado de alerta que le permite identificar fuentes de amenaza a su relación amorosa o emocional con alguien. Palmero (2001) menciona que los celos son una emoción compleja compuesta de emociones básicas negativas (ira, tristeza, miedo) y positivas (amor y cariño), son detonados ante la posibilidad de perder lo que se posee o se cree poseer. Aunque desde la perspectiva evolutiva se afirma que tienen una función de mantenimiento y protección de las relaciones románticas, son una de las principales causas de conflicto, agresión, evasión, enojo y violencia, además tienen efectos como hostilidad, malestar, inseguridad, culpabilidad y depresión en la persona que los experimenta (Buss, 2000).

Se ha encontrado que dentro del modelo de la Turbulencia Relacional, la intensidad de los celos corresponde positivamente con la incertidumbre relacional (Theiss & Solomon, 2006), así mismo las personas celosas, heridas sentimentalmente o con dificultades para comunicarse pueden experimentar más dudas acerca de su relación (Theiss & Solomon, 2006) al producirse en respuesta a una amenaza percibida a la relación interpersonal (Pines, 1992 en Theiss & Solomon, 2006). White y Mullen (1989) argumentaron que los celos se deben principalmente a la percepción de la relación romántica entre la pareja, y un rival real o imaginario lo que favorece a los elementos del modelo de turbulencia.

Así mismo la experiencia de los celos románticos proporcionan un contexto en el que es posible observar la correspondencia de las cualidades de la relación

global y un fenómeno interpersonal particular, tiene el potencial de provocar una serie de respuestas intensas (Knobloch, Solomon & Cruz, 2001), la gestión de los celos a través de la comunicación se ha relacionado con los resultados de la relación global, incluyendo la satisfacción, la estabilidad y la incertidumbre (Theiss & Solomon, 2006).

3. Medida en que hombres y mujeres viven la TR

En lo que respecta al tercer objetivo, conocer en qué medida hombres y mujeres viven la TR, los resultados obtenidos señalan que las mujeres presentan mayor incertidumbre con respecto de su propia implicación en la relación acerca de su Involucramiento (escala de IYO), y con respecto de lo Fascinante que resulta su relación (escala de IER), esto puede deberse al compromiso, concebido como el grado en el cual una persona está dispuesta a acoplarse a algo o alguien y hacerse cargo de esto o de esta relación hasta el final (Kelley, 1983), estará comprometida con una meta en la que persistirá hasta alcanzarla y en el caso de la presencia de transiciones críticas de las relaciones románticas (Solomon & Theiss, 2011) la incertidumbre complica las transiciones y se asocia cognitivamente con los estados emocionales negativos dentro de los compromisos por lo que constituye un obstáculo considerable para trascender los cambios y volver a establecer un vínculo funcional (Solomon & Knobloch, 2004),. Para el caso de la escala de Interferencia de la Pareja, únicamente se presentaron diferencias significativas sobre el factor Obstaculizar para los hombres, quienes perciben mayor Interferencia en sus actividades cotidianas y en sus relaciones, esto se puede explicar desde el inter-rol que juega el hombre dentro de las relaciones, en el cual la realización de las actividades cotidianas y la dominación en las relaciones interpersonales (amigos, familia, pareja) se vuelven incompatibles entre sí o incongruentes en algunos aspectos, por la participación de otro (Greenhaus y Beutell, 1985). La literatura sobre Turbulencia menciona que muchos de los comportamientos de interferencia pueden afectar el deseo de la pareja de cercanía (Worley, 2007), la discrepancias en la percepción de las mujeres de desafiliación a la relación y de los hombres en la

percepción negativa de comprensión mutua y dominación (McLaren, Solomon & Priem, 2009).

En la literatura sobre TR no se han encontrado diferencias en los auto-reportes de los hombres y las mujeres con respecto a la incertidumbre relacional o interferencia de la pareja (Worley , 2007; Knobloch & Theiss, 1999, 2008, 2010, 2011; Theiss, Knobloch, Checton & Magsamen-Conrad, 2009).

4. Diferencias en la medida de TR presentes en la muestra

En lo que concierne al último objetivo conocer si existían diferencias en la medida de TR de acuerdo a las características de la muestra (edad, tipo de relación o grado de estudios) se encontraron diferencias estadísticamente significativos para las personas de entre 24 y 50 años, en relación a la incertidumbre de su compromiso con la relación y el estatus (comprometida) de la misma (escalas de incertidumbre de la pareja y del estatus de la relación). La literatura sobre compromiso menciona que este constructo refleja la construcción y convivencia de la pareja, por lo que se transforma y evoluciona como consecuencia de los intercambios de los miembros de la pareja en su vida diaria (Knapp & Taylor, 1994). Así con el desarrollo de una relación, se reconoce que las personas se comprometen como consecuencia de ello, por lo que el compromiso tendrá varios matices dependiendo del tiempo de la pareja, la etapa que esté viviendo y la necesidad o el deseo de una estabilidad (Nina, 2008), de tal forma que el compromiso se formará gradualmente en la medida en que la pareja pasa tiempo juntos, haciendo inversiones en la relación, lo que incrementará de forma paulatina su valor (Levinger, 1983), por lo que en este grupo de edad (24-50 años) en el que se empieza la construcción de compromiso serio en una relación romántica es natural la presencia de incertidumbre con respecto del intento en persistir en una unión, que incluye involucramiento por un largo tiempo (Rusbult & Buunk, 1993) y la conservación de la satisfacción de ambos miembros de la pareja (Johnson, 1991).

Con respecto a la intensidad con la que las personas perciben la interferencia de su pareja, se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en el factor Atentar de la escala para el grupo 24 a 50 años, esto puede deberse a que

durante estas etapas de vida (juventud y adultez) el deseo por establecer vínculos perdurables de intimidad (afectividad, expresividad, cohesión, sexualidad, resolución de conflicto, autonomía e identidad), esta determinada por la estabilidad de la relación que incluye: el amor de compañía, las metas y logros comunes como pareja (Kelley , 1983; Waring,1988), la falta de esta se reflejaría en una percepción individual más negativa de las conductas de la pareja que indiquen falta de interés o indiferencia ante la relación.

En cuanto al tipo de relación se encontró que las personas que tienen una relación informal (free, amigos con beneficios, etc.) presentaron mayor incertidumbre acerca de su involucramiento y aceptación propia (escala IYO) que las personas que se encuentran en un noviazgo, matrimonio o viven en unión libre. También se observó que las personas casadas perciben mayor incertidumbre en cuanto a la estabilidad de su relación, mientras que los que se encuentran en una relación informal en cuanto al compromiso (escala de IER).

Lo anterior puede deberse a que mayoritariamente las relaciones informales se caracterizan por ser libres de compromiso, casuales y no precisar exclusividad, en contraparte con el esquema tradicional de relaciones de pareja (noviazgo, matrimonio y unión libre) que implican una noción de obligación y compromiso, donde se asumen acuerdos mutuos que permiten la estabilidad y sustentabilidad de la asociación romántica (Márquez, 2010). Así mismo el matrimonio representa al comienzo un tiempo de ajuste y conocimiento más profundo de la pareja, un momento de adaptación, en el que se da un enfrentamiento y cumplimiento de responsabilidades y reglas acordadas sobre la dinámica de interacción, la familia extendida, los amigos, etc., mismos que permiten a la pareja un nivel de organización óptimo (Sánchez- Aragón, 1995), por lo que es comprensible que la principal fuente de incertidumbre del estatus de la relación sea la estabilidad.

En cuanto a la interferencia, las personas con una relación informal mencionaron que perciben que su pareja Importuna el desarrollo de sus actividades, esto puede sustentarse en que este tipo de relaciones al no cumplir con esquemas de compromiso e inversión de tiempo a la pareja (presencia física y frecuencia) continuos complicaría la dinámica particular de alguno de los miembros de la relación al minimizar los vínculos afectivos (Márquez, 2010).

En cuanto al grado de estudios sólo se observaron diferencias estadísticamente significativas para el grupo de posgrado con respecto a los de bachillerato y licenciatura, en cuanto a la incertidumbre del compromiso de su relación (escala de IER), esto puede deberse a la etapa de desarrollo personal en la que se encuentran inmersos: la formación dentro de una cultura laboral competitiva, con escaso tiempo libre en el que resulta complicado acomodar al esquema una relación romántica con el estatus de comprometida, pues el compromiso dentro de una asociación romántica se debe manifestar en la decisión consciente de desear y querer iniciar un proyecto de vida en común que perdure a través del tiempo (Sternberg, 1988; Ojeda, Torres y Moreira, 2010).

Conclusiones, limitaciones y sugerencias

*El cambio no solamente es necesario
en la vida, es la vida en sí misma*

-Alvin Toffler -

Las personas con sus diferentes personalidades, creencias, experiencias, formas de enfrentamiento –y más factores- proporcionan la plataforma para el cambio y la estabilidad en las relaciones de pareja. El Modelo de Turbulencia Relacional propone que esta generación de desafíos causan transiciones caracterizadas por la reactividad emocional, los mecanismos que involucra son Incertidumbre Relacional (proveniente de tres fuentes, el yo o sí mismo, la pareja y el estatus de la relación) e Interferencia de la Pareja. La primera refiere el índice de inseguridad de las personas, abarca dudas, ambigüedades y preguntas acerca de una relación; mientras que la segunda rompe el buen funcionamiento de comportamientos, socava el logro de metas y el desarrollo personal de algún miembro de la pareja.

Con base en esto, el principal objetivo del presente estudio fue el diseño y validación de medidas que operacionalizará los componentes del modelo, tomando en consideración sus dos mecanismos, aplicadas en una muestra mexicana. Al respecto se obtuvieron tres escalas para cada una de las fuentes de incertidumbre relacional: del yo, de la pareja y del estatus de la relación y una para la interferencia de la pareja. Los instrumentos, con validez y confiabilidad robustas, mostraron cualidades teóricas y conceptuales sólidas, además de que en la exploración de las dimensiones obtenidas en el análisis factorial se observó la multidimensionalidad del constructo de interferencia relacional, además de identificarse grados de intensidad de interferencia de la pareja, lo que no está presente en la escala validada para población anglosajona.

Otro resultado interesante, proviene de las diferencias encontradas por sexo en las medidas de TR y otras características de la muestra (edad, tipo de relación y grado de estudios) ya que en la literatura existente no se mencionan estas diferencias de forma general, lo que tendría que estudiarse a fondo, ya que dentro de esta investigación se contó con un grupo de participantes voluntarios, por lo que se recomendaría que se hiciera una selección más rigurosa de los mismos, solicitando igual cantidad de hombres y mujeres con determinada

escolaridad, relación de pareja y edad, para que se pueda observar el efecto de éstas variables sobre los mecanismos de la TR.

Adicionalmente resultaría interesante, la comparación en determinados contextos que propicien la TR (situación de celos, nacimiento de un hijo, vivir juntos, etc.) ya que en México no se tienen antecedentes y en la cultura anglosajona sólo algunos estudios hasta la fecha se han ocupado de la cuestión de cómo la TR, contribuye a las personas la experiencia cognitiva, emocional y de comunicación en las relaciones románticas dentro de contextos específicos, así mismo estos estudios proporcionan evidencia inicial de las "oscuras" consecuencias de la TR en parejas románticas, pero no destacan los beneficios potenciales dentro de las relaciones (Solomon & Theiss, 2011). Esta como otras puede considerarse una cuestión aún no resuelta, por lo que finalmente a través de lo obtenido a lo largo de ésta investigación se permite el planteamiento de nuevas direcciones de investigación en TR.

Una primera proposición sería la de examinar la relación entre la TR y las variables otras variables, cualidades de las relaciones tales como la satisfacción, el compromiso, la intimidad, cercanía, etc., dentro de un escenario específico que pueda ocasionar TR.

Cabe resaltar que la mayoría de los estudios existentes que abordan la TR se centran en las facetas de la interdependencia dentro del contexto de relaciones que se producen durante el desarrollo de la formación o actividad profesionalizante (bachillerato, universidad, inicio de la vida laboral) de las personas, esto es importante, ya que es en este periodo de la vida, en el que se forman expectativas y normas de conducta de los adultos, además, de que las experiencias románticas que surgen en este momento pueden afectar el curso de las posteriores (Arnett, 2000).

Sin embargo, los cambios se siguen produciendo durante la vida útil de un individuo y una relación romántica (Sánchez Aragón, 1995) y cómo estas asociaciones atraviesan esos cambios puede influir en el bienestar personal y

relacional. Por lo que además de centrarse en experiencias de la vida donde la TR puede ser visible: hacer frente al cáncer de mama (Weber & Solomon, 2008) infertilidad (Steuber & Solomon, 2008), se debe mirar hacia el futuro, para identificar otras experiencias que puedan provocar transiciones y generar turbulencia dentro de las relaciones a largo plazo, como el periodo dentro del matrimonio en el que se confronta a la pareja con los hijos adolescentes, o la posibilidad de separación o salida de los hijos del hogar (Sánchez-Aragón, 1995); los cambios en el empleo (conseguir un nuevo trabajo, promoción, despido o jubilación), o las dinámicas de vida que tienen implicaciones para las dadas románticas, en las que las personas tienen que ajustarse tanto cambios significativos en cada pareja ya sea físico, sexual o de función cognitiva (Solomon & Knobloch, 2011).

Una dirección especial para la investigación sobre las transiciones, sería el de poner un mayor énfasis en los cambios que se desean o celebran dentro de las relaciones, ya que hasta la fecha, la investigación sobre TR se ha centrado en el lado oscuro de las transiciones. En la medida en que las transiciones “oscuras” o “brillantes” requieran que los miembros de la pareja determinen cómo se relacionan entre sí, ambos tipos de cambio tienen el potencial de crear confusión y turbulencia (Solomon & Knobloch, 2011).

Otro de los faltantes dentro de la TR, es la comprensión de la resolución de las *transiciones turbulentas*. Los estudios existentes no esclarecen cómo los miembros de la pareja pueden responder a la TR de manera que resuelvan los períodos de confusión y promuevan la estabilidad. Un limitado número de estudios longitudinales han demostrado que la comunicación abierta de la incertidumbre relacional (Theiss & Solomon, 2008), los celos (Theiss & Solomon, 2006), y la sexualidad (Theiss & Nagy, 2009) pueden tener un impacto positivo en el nivel de intimidad y satisfacción dentro de una relación.

Los esfuerzos para comprender la resolución de la TR pueden considerar los parámetros tanto del individuo como de la pareja. Así se pueden considerar

variables de personalidad, tolerancia a la incertidumbre, el estilo de apego, o la asunción de riesgos, para conocer en qué medida las personas encuentran las transiciones relacionales perjudiciales, su motivación para hacer frente a la TR, las conductas de comunicación o estrategias de mantenimiento que utilizan para trascender a los períodos de cambio.

Referencias

- Armenta-Hurtarte, C. & Díaz-Loving, R. (2006). Comunicación y satisfacción: Analizando la interacción de pareja. *La Psicología Social en México*, México: AMEPSO XII, 173-178.
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55, 469–480.
- Aron, E.A. & Aron, A. (1996). Love and expansion of the self: the state of the model. *Personal Relationships*, 3, 45-58.
- Arriaga, X.B., & Agnew, C.R. (2001). Being committed: Affective, cognitive, and conative components of relationship commitment. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27 (9), 1190-1203.
- Baxter, L. & Dindia, K. (1990). Marital partner's perceptions of marital maintenance strategies. *Journal of Social and Personal Relationships*, 7, 187-208.
- Berscheid, E. (1983). Emotion. In H. H. Kelley, E. Berscheid, A. Christensen, J., Harvey, T. L. Huston, G. Levinger et al. (Eds.), *Close relationships* (pp.110–168). San Francisco: Freeman.
- Berscheid, E. (1990). Contemporary vocabularies of emotion. In B. S. Moore & A. M. Isen (Eds.), *Affect in social behavior* (pp 22–38). New York: Cambridge University Press.
- Bolton, C. D. (1961). Mate selection as the development of the relationship. *Marriage and Family Living*, 23, 234-240.
- Brehm, S.S. (1985). *Intimate relationships*. New York: Random House.
- Burleson, B.R. (2005). Some ethical considerations concerning the pragmatic application of research on personal relationships: Evaluating the safety and efficacy of our prescriptions. *Relationship Research News*, 4, 14–20.
- Buss, D. M. (1994). *The evolution of desire: Strategies of human mating*. New York: Basic Books.

- Buss, D. M. (2000). *The dangerous passion: Why jealousy is as necessary as love and sex*. New York: Free Press.
- Canary, D.J. & Stafford, L. (1992). Relational maintenance strategies and equity in marriage. *Communication Monographs*, 59, 243-267.
- Dávila, O. y Goicovic, I. (2002). Jóvenes y trayectorias juveniles en Chile. Escenarios de inclusión y exclusión. *JÓVENES, Revista de estudios sobre Juventud*, 17, 8-55.
- Díaz- Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. *Revista de Psicología Social en México*, 3, 133-143.
- Díaz-Loving, R. Hirt, E., Hosch, H. Kimble C., & Zárate M. (2002). *Psicología social de las Américas*. Prentice Hall: México, 2000
- Dindia, K. & Baxter, L. (1987). Strategies for maintaining and repairing marital relationships, *Journal of Social and Personal Relationships*, 4, 143-158.
- Dindia, K. (2003). Definitions and Perspectives on Maintenance. In Canary, D.J., & Dainton, M. Mahwah (Eds.), *Maintaining Relationships through Communication: Relational, Contextual, and Cultural Variations*. NJ: Erlbaum.
- Ehrenfeld, N. (2003). Los jóvenes y las familias. Encuentros y tensiones entre filiaciones e identidades. En I.J. Pérez, M. Váldez, M. Gauthier y P. Luc-Gravel (Eds.), *Nuevas miradas sobre los jóvenes México/ Quebec* (pp. 75-85). Secretaría de Educación Pública/Instituto Mexicano de la Juventud/ Office Québec- Amériques pour la Jeunesse, Observatoire Jeunes et Société,.
- Eisenberg, N. & Strayer, J. (1992). *La empatía y su desarrollo*. Bilbao: Desclée de Brower.
- Emerson, R. (1976). Social Exchange Theory. *Annual Review of Sociology*, 2, 335-362.
- Erikson, E. (1963). *Childhood and society*. New York: Norton.
- Falicov, C. (1988). *Transiciones de la familia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fiske, S.T. & Taylor, S.E. (1991). *Social cognition* (2nd ed.). New York: McGraw-Hill.

- George, L. K. (1993). Sociological perspectives on life transitions. *Annual Review of Sociology*, 19, 353–373.
- Greenhaus, J.H., y Beutell, N. (1985). Sources of conflict between work and family roles. *Academy of Management Review*, 10, 76-88.
- Hatfield, E., & Rapson, R. L. (1993). *Love, sex, and intimacy: Their psychology, biology, and history*. New York: HarperCollins.
- Hinde, R.A. (1979). *Towards understanding relationships*. London: Academic Press.
- Hinde, R.A. (1997). *Relationships: A dialectical Perspective*. London: Psychology Press.
- Holmes, J.G. & Rempel, J.K. (1989). Trust in close relationships In C. Hendrick (Ed.), *Close relationships: Review of personality and social psychology*, 10, 187-220. Newbury Park, CA: Sage.
- Johnson, M.P. (1991). Commitment in personal relationships. In W.H. Jones & D.W. Perlman (Eds.), *Advances in personal relationships* (pp. 117-143). London: Jessica Kingsley.
- Kelley, H.H. (1983). The concepts of love and commitment. In H.H. Kelley, E. Berscheid, A. Christensen, J.H. Harvey, T.L. Huston, G. Levinger, E. McClintock, L A. Peplau, & D.R. Peterson, (Eds.), *Close relationships* (pp. 265-314). New York: Freeman.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. México: McGraw Hill Interamericana.
- Knapp. M.L. & Taylor, E.H. (1994). Commitment and its communication in romantic relationships. In A.L. Weber & J.H. Harvey (Eds.), *Perspectives on close relationships* (pp. 153-175). Boston: Allyn & Bacon.
- Knobloch, L. K. (2006). Relational uncertainty and message production within courtship: Features of date request messages. *Human Communication Research*, 32, 244-273.

- Knobloch, L. K. (2008a). The content of relational uncertainty within marriage. *Journal of Social and Personal Relationships, 25*, 467-496.
- Knobloch, L. K., & Donovan-Kicken, E. (2006). Perceived involvement of network members in courtships: A test of the relational turbulence model. *Personal Relationships, 13*, 281-302.
- Knobloch, L. K., & Solomon, D. H. (1999). Measuring the sources and content of relational uncertainty. *Communication Studies, 50*, 261-278.
- Knobloch, L. K., & Solomon, D. H. (2002). Intimacy and the magnitude and experience of episodic relational uncertainty within romantic relationships. *Personal Relationships, 9*, 457-478.
- Knobloch, L. K., & Solomon, D. H. (2003). Manifestations of relationship conceptualizations in conversation. *Human Communication Research, 29*, 482-515.
- Knobloch, L. K., & Solomon, D. H. (2004). Interference and facilitation from partners in the development of interdependence within romantic relationships. *Personal Relationships, 11*, 115-130.
- Knobloch, L. K., & Theiss, J. A. (2008, Noviembre). *Tracking perceptions of turmoil over time: A longitudinal test of the relational turbulence model*. Trabajo presentado en el National Communication Association, San Diego, CA.
- Knobloch, L. K., Solomon, D. H., & Cruz, M. (2001). The role of relationship development and attachment in the experience of romantic jealousy. *Personal Relationships, 8*, 205-224.
- Knobloch, L.K. & Theiss, J. (2010). An actor-partner interdependence model of relational turbulence: cognitions and emotions. *Journal of Social and Personal Relationships, 27* (5), 595-619.
- Knobloch, L.K., & Knobloch-Fedders, L M. (2010). The role of relational uncertainty in depressive symptoms and relationship quality: An actor-partner interdependence model. *Journal of Social and Personal Relationships, 27*, 137-159.

- Knobloch, L.K., & Theiss, J.A. (2011). Depressive Symptoms and Mechanisms of Relational Turbulence as Predictors of Relationship Satisfaction Among Returning Service Members. *Journal of Family Psychology*. Publicación online doi: 10.1037/a0024063.
- Knobloch, L.K., Miller, L.E., & Carpenter, K.E. (2007). Using the relational turbulence model to understand negative emotion within courtship. *Personal Relationships, 14*, 91–112.
- Levinger, G. & Snoek, J.D. (1972). *Attraction in relationships*. Morristown, NJ: General Learning Press.
- Levinger, G. (1983). Development and change. In H. H. Kelley, E. Beisheid, A. Christensen, J. H. Harvey, T. H. Huston, G. Levinger, E. McClintock, L. Peplau, & D. Peterson (Eds.), *Close Relationships* (pp. 315-359). New York: W. H. Freeman.
- Marineau, M. (2005). Health/illness transition and telehealth?: A concept analysis using the evolutionary method. *NursingForum, 40*, 96–106.
- Márquez, J. F. (2010). *Apego, auto-esquema y cultura, como determinantes del compromiso y la satisfacción dentro de las relaciones de pareja* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Martínez Pérez, M. (2009). *Regulación Emocional en las fases de amor pasional* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la Relación de Pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 14*(1), 321-332.
- McCarthy, B. & Duck, S.W. (1976). Friendship duration and responses to attitudinal agreement- disagreement. *British Journal of Social and Clinical Psychology, 15*, 377-386.
- McLaren, R. M., Solomon, D. H., & Priem, J. S. (2009). *Explaining variation in responses to hurtful messages in premarital romantic relationships: A relational turbulence model perspective*. Trabajo presentado en el National Communication Association, San Diego, CA.

- Murray, S.L. & Holmes, J.G. (1997). A leap of faith? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23, 586–604.
- Nagy, M.E. (2011). *The communicative and physiological manifestations of relational turbulence during the empty-nest phase of marital relationships* (Tesis Doctoral). The State University of New Jersey, New Brunswick New Jersey.
- Nina- Estrella, R. (2008). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital.
- Ojeda, A., Torres, T. y Moreira, M. M. (2010). ¿Amor y compromiso en la pareja?: de la teoría a la práctica. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2, 125-143.
- Ovejero, A. (1998). *Las relaciones humanas, psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Palmero, F. (2001). La emoción en la actualidad: relevancia de la adaptación. *Psicología Iberoamericana*, 9, 39-45.
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S. y Castro, J., (2006). Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. *Universitas* , 5, (1), 21 36.
- Pietromonaco, P.R., Laurenceau, J.P. & Feldman, L. (2002). Change in Relationship Knowledge Representations. In Vangelisti, A., Reis, H. & Fitzpatrick, M. (Eds.). *Stability and Change in Relationship* (pp.5-34). United Kingdom: Cambridge University Press.
- Ramirez, A. (2008). An examination of the tripartite approach to commitment: An actor. Partner interdependence model analysis of the effect of relational maintenance behavior. *Journal of Social and Personal Relationships*, 25 (6), 943 965.
- Repetto, E. (1992). *Fundamentos de orientación: la empatía en el proceso orientador*. Madrid: Morata.

- Retana Franco, B., & Sánchez Aragón, R. (2005). Construcción y validación de una escala para medir adicción al amor en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10, 127-141.
- Rey, C. (2001). La empatía en los niños y adolescentes con trastorno disocial y el grado de rechazo, marginación afectiva y permisividad de los que son objeto por parte de sus padres y madres. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 19, 25-36.
- Reyes Lagunes, I.L., & García y Barragán, L.F. (2008). Procedimiento de Validación Psicométrica Culturalmente Relevante: Un ejemplo. En S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, R. Sánchez Aragón, & I. Reyes Lagunes (Eds.). *La Psicología Social en México*, Vol. XII (pp. 625-636). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Romo, J. M. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13, 801-823.
- Rusbult, C. E., & Buunk, B. P. (1993). Commitment processes in close relationships: An interdependence analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 175-204.
- Sánchez Aragón, R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida* (Tesis de maestría) Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Sánchez Aragón, R. (2009). Efectos diferenciales del bienestar subjetivo, autorrealización y celos en las fases del amor pasional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14, 5-21.
- Sánchez Aragón, R. (2012). ¿La construcción de un ideal? Medición de las expectativas de la pareja. *La Psicología Social en México*, XIV, 445-450. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Solomon, D. & Theiss, J. (2011). Relational Turbulence: What Doesn't Kill Us Makes Us Stronger. In Cupach, W. & Spitzberg, B. (Eds.) *The dark side of close relationships II* (pp. 197-216). New York: Taylor & Francis.

- Solomon, D. H., & Knobloch, L. K. (2001). Relationship uncertainty, partner interference, and intimacy in dating relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18, 804–820.
- Solomon, D. H., & Theiss, J. A. (2008). A longitudinal test of the relational turbulence model of romantic relationship development. *Personal Relationships*, 15, 339–357.
- Solomon, D. H., Weber, K. M., & Steuber, K. R. (2010). Turbulence in relationship transitions. In S. W. Smith & S. R. Wilson (Eds.), *New directions in interpersonal communication research* (pp. 115–134). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Solomon, D.H. & Knobloch, L.K. (2004). A model of relational turbulence: The role of intimacy, relational uncertainty and interference from partners in appraisals of irritations. *Journal of Social and Personal Relationships*, 21 (6), 795-816.
- Solomon, D.H., & Knobloch, L.K. (2001). Relationship uncertainty, partner interference, and intimacy in dating relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18, 804–820.
- Sternberg, R. J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93, 119-136.
- Sternberg, R. J. (1988). *El triángulo del amor: intimidad pasión y compromiso*. México: Paidós.
- Steuber, K. R., & Solomon, D. H. (2008). Relational uncertainty, partner interference, and infidelity: A qualitative study of online discourse. *Journal of Social and Personal Relationships*, 25, 831–855.
- Theiss, J. A., & Knobloch, L. K. (2009). An actor-partner interdependence model of the experience and expression of irritations in romantic relationships. *Communication Research*, 36, 510–536.
- Theiss, J. A., & Nagy, M. E. (2009, Noviembre). *Relationship characteristics associated with the openness of communication about sexual intimacy in marital relationships*. Trabajo presentado en el National Communication Association, Chicago, IL.

- Theiss, J. A., & Solomon, D. H. (2006b). A relational turbulence model of communication about irritations in romantic relationships. *Communication Research*, 33, 391–418.
- Theiss, J. A., & Solomon, D. H. (2008). Parsing the mechanisms that increase relational intimacy: The effects of uncertainty amount, open communication about uncertainty, and the reduction of uncertainty. *Human Communication Research*, 34, 625–654.
- Theiss, J. A., Knobloch, L. K., Checton, M., & Magsamen-Conrad, K. (2009). Relationship characteristics associated with the experience of hurt in romantic relationships: A test of the relational turbulence model. *Human Communication Research*, 35, 588–615.
- Vangelisti, A.L., Reis, H.T. & Fitzpatrick, M.A. (Eds.). (2002). *Stability and Change in Relationship*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Villarreal, A., López, E., Morales, G., López, A. & Urdiales, M. (2011). El esquema compensacional del amor en parejas de Monterrey, *CIENCIA UANL* 14, 2.
- Weber, K. M., & Solomon, D. H. (2008). Locating relationship and communication issues among stressors associated with breast cancer. *Health Communication*, 23, 548–559.
- White, G.L. & Mullen, P.E. (1989). *Jealousy: Theory, research, and clinical strategies*. New York: Guilford Press.
- Worley, T. R. (2007). *Jealousy in triadic relationships: a relational turbulence approach* (Tesis de Maestría). The University of Georgia, Athens Georgia.
- Yela, C. (1997) Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*, 9, 1-15

Anexos



El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma como actúan las personas en sus relaciones. La información que usted pueda proporcionarnos será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera.



DATOS GENERALES

Hombre ___ Mujer ___ Edad: ___ años
 Tipo de relación: Noviazgo: ___ Matrimonio: ___ Unión Libre: ___ Otra: _____
 Tiempo de relación: ___ años ___ meses
 Grado de estudios: Bachillerato: ___ Licenciatura: ___ Posgrado: ___

Instrucciones: A continuación encontrará un grupo de adjetivos que sirven para describir cómo se siente usted en su relación de pareja. Responda tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a su mente. Por favor marque con una X la línea que mejor le describa. Solo dé una respuesta por cada renglón.

YO ME SIENTO EN MI RELACIÓN DE PAREJA...

Muy expuesto (a)	___	___	___	___	___	Nada expuesto (a)
Muy enamorado (a)	___	___	___	___	___	Nada enamorado (a)
Muy estable	___	___	___	___	___	Nada estable
Muy excluido (a)	___	___	___	___	___	Nada excluido (a)
Muy tranquilo (a)	___	___	___	___	___	Nada tranquilo (a)
Muy dudoso (a)	___	___	___	___	___	Nada dudoso (a)
Muy comprometido (a)	___	___	___	___	___	Nada comprometido (a)
Muy atraído (a)	___	___	___	___	___	Nada atraído (a)
Muy involucrado (a)	___	___	___	___	___	Nada involucrado (a)
Muy frágil	___	___	___	___	___	Nada frágil

Ahora encontrará otra serie de adjetivos que sirven para describir cómo percibe que se siente su pareja con respecto a la relación que tiene con usted. Responda tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a su mente. Por favor marque con una X la línea que mejor le describa. Solo de una respuesta por cada renglón.

YO PERCIBO QUE MI PAREJA SE SIENTE EN NUESTRA RELACIÓN...

Muy seguro (a)	___	___	___	___	___	Nada seguro (a)
Muy enamorado (a)	___	___	___	___	___	Nada enamorado (a)
Muy estable	___	___	___	___	___	Nada estable
Muy proactivo (a)	___	___	___	___	___	Nada proactivo (a)
Muy tranquilo (a)	___	___	___	___	___	Nada tranquilo (a)
Muy comprometido (a)	___	___	___	___	___	Nada comprometido (a)
Muy atraído (a)	___	___	___	___	___	Nada atraído (a)
Muy involucrado (a)	___	___	___	___	___	Nada involucrado (a)

Muy participe _____ Nada participe
 Muy interesado (a) _____ Nada interesado (a)

En esta sección encontrará un grupo de adjetivos que sirven para describir cómo considera que es su relación de pareja. Responda tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a su mente. Por favor marque con una X la línea que mejor le describa. Solo de una respuesta por cada renglón.

CONSIDERO QUE MI RELACIÓN DE PAREJA ES...

Muy segura	_____	_____	_____	_____	_____	Nada segura
Muy apasionada	_____	_____	_____	_____	_____	Nada apasionada
Muy estable	_____	_____	_____	_____	_____	Nada estable
Muy tranquila	_____	_____	_____	_____	_____	Nada tranquila
Muy comprometida	_____	_____	_____	_____	_____	Nada comprometida
Muy atractiva	_____	_____	_____	_____	_____	Nada atractiva
Muy involucrada	_____	_____	_____	_____	_____	Nada involucrada
Muy participativa	_____	_____	_____	_____	_____	Nada participativa
Muy interesante	_____	_____	_____	_____	_____	Nada interesante
Muy formal	_____	_____	_____	_____	_____	Nada formal

Instrucciones: En seguida, se presentan una serie de afirmaciones que tienen que ver con lo que experimenta usted a partir de ciertas conductas que hace su pareja. Por favor marque con una X el recuadro que refleje mejor con qué frecuencia sucede lo que señala cada afirmación en su relación de pareja; responda tan rápido como le sea posible, sin ser descuidado, utilizando la primera impresión que venga a su mente. Conteste en todos los renglones, dando solo una respuesta.

	Todo el tiempo					5
	Frecuentemente				4	
	A veces			3		
	Muy poco		2			
	Nunca	1				
1. Mi pareja interfiere con la planeación de mis actividades diarias	1	2	3	4	5	
2. Me afecta que mi pareja no cumpla las promesas que me hace	1	2	3	4	5	
3. Mi pareja entorpece mi vida social	1	2	3	4	5	
4. Mi pareja detiene mi desarrollo personal	1	2	3	4	5	
5. Mi pareja dificulta la comunicación de mis sentimientos hacia ella	1	2	3	4	5	
6. Mi pareja me daña cuando devalúa las metas para nuestra relación	1	2	3	4	5	
7. Me desagrada que mi pareja permita que su familia interfiera en nuestra relación	1	2	3	4	5	
8. Me daña que mi pareja anteponga otras cosas a nuestra relación	1	2	3	4	5	
9. Me molesta que mi pareja quiera tomar decisiones por mí	1	2	3	4	5	
10. Me desagrada que mi pareja se sienta atraída (o) por alguna (o) de mis amigas (os)	1	2	3	4	5	

En este momento de su relación, ¿considera usted que está pasando por una época: estable o de cambio o crisis en su relación de pareja? _____ En el caso de señalar un cambio o crisis, por favor indique cuál es este:

- Establecimiento de un compromiso serio (si) (no)
- Van a contraer matrimonio (si) (no)
- Van a vivir juntos (si) (no)
- Hay una situación de celos (si) (no)
- Alguno de ustedes tiene una enfermedad (si) (no) ¿quién? _____
- Hay o ha habido reciente alguna infidelidad (si) (no)
- Alguien está sufriendo depresión (si) (no) ¿quién? _____
- Ha habido recientemente el nacimiento de hijos (si) (no)
- Tiene problemas de infertilidad (si) (no)
- Otra ¿Cuál? _____

Nota. En caso de ser requerido el instrumento completo, solicitarlo al correo de la autora, alejandrprz24@gmail.com